

# La Ilustración Nacional

Administración: Almirante, 2.º quita.º

MADRID  
30 de Noviembre de 1887.

Año VIII.—Núm. 33



BELLAS ARTES.—UNA ALMEA (cuadro de B. Sichel.)

## SUMARIO

**GRABADOS:** Bellas Artes: una almea (cuadro de B. Sichel).—D. Juan Álvarez Mendizábal.—D. Manuel Iradier, explorador del territorio del Muni (golfo de Guinea).—El proceso de Catalina de Aragón, reina de Inglaterra.—Alba de Tormes (Salamanca): Portada del convento de Carmelitas.—Una conferencia en campaña.—El pastor de Aliba (dibujo de Balaca).—Bellas Artes: Regocijos de familia.—Física sin aparatos.—Thomas Alva Edison, inventor del fonógrafo.—Modas

**TEXTO:** Crónica, por D. F. Serrano de la Pedrosa.—D. Manuel Iradier, por D. Valentín Picatoste.—Una almea.—Don Juan Álvarez Mendizábal.—Proceso de Catalina de Aragón.—Una conferencia en campaña.—Regocijos de familia.—La juventud dorada (saxof), por D. J. Guillén Buzarán.—Cartas de Toledo, por D. F. Fernández Cuesta y Porta.—Thomas Alva Edison.—Variedades y notas.—Física sin aparatos: imitación del trueno.—Telégrafo simpático.—¡So!al por D. Francisco Fernández Villegas.—Modas, por la Baronesa Bristol.—Alba de Tormes: portada del convento de carmelitas descazadas.—El pastor de Aliba.—Julia y Telma: arreglo del francés, por A. Ordax (continuación).—Bibliografía.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—Pensamientos.—Charadas.—Solución á las anteriores.

## CRÓNICA

Siguen abiertas las fauces del radicalismo francés, que, aún no cansado de devorar Ministerios, devora presidentes de la República.

Cierto que éstos no valen gran cosa, y ni siquiera saben caer como el gladiador. M. Grévy cae con *los cuatro hierros en el aire*, como dirán los que le empujan.

Se ha resistido hasta la humillación, y ha dado ocasión con su resistencia á una serie de escándalos vergonzosos. Malo era que la *simonía* (llamémosla así) hubiese entrado en la familia del presidente de la República; pero peor, muchísimo peor ha sido que éste haya hecho la causa del simoniaco, en vez de amputarse el yerno á toda prisa.

Y todo, ¿para qué? Para que un fabricante de papel le haga saltar de la presidencia sin más que mirar al trasluz un plieguecillo.

¡Ah! El delito es torpe: sólo hay una cosa más torpe que el delito: la policía.

Pero cuando ésta llama en su auxilio á gentes expertas, el polizonte acaba por saber más que el delincuente.

Alguna vez, mirando al trasluz la marca de fábrica de un papel para cartas, habremos pensado quizás que el lujo tiene refinamientos inútiles.

¿Para qué sirven estas letras y estos números que una grasa cualquiera ha dibujado en el papel, rompiendo su opaca superficie con rasgos translúcidos?

Pues sirven, en primer lugar, para que esta pregunta salga escrita en *cullo*, y, en segundo lugar, para que cambie de presidente la República; y ¡quién sabe si se detendrán en ese punto los cambios!

Los radicales, hábilmente empujados por los monárquicos, parecen dispuestos á derribar á Leroyer y Saussier, y á cualquiera que se oponga á sus delirios.

Y no comprenden que una cosa es marchar á la cabeza de las demás naciones, y otra muy distinta marchar contra todas las demás naciones.

Entre ambas marchas no hay más que una votación que eche abajo el presupuesto del clero, por ejemplo.

Quizás fuera conveniente que Francia llevase, como lo hizo á principios de este siglo, una revolución social al seno de los demás países europeos; quizás se encuentre hoy Europa tan necesitada, como en 1800, de sa-

curdirse la polilla de abates y currutacos y rentistas del diezmo moderno; quizás, y sin quizás, la necesidad de un sacudimiento que represente un paso hacia adelante en el camino del progreso social se siente hoy en ciertas naciones indolentes y dormijosas; pero...

¿Dónde tiene Clemenceau á Napoleón?

¿Ni dónde están los voluntarios del 93?

Es muy fácil, cuando se anda sin zapatos, acometer á un ejército. Y es muy difícil, cuando se ha tomado un baño de leche y se va vestido de sedas, defenderse de un borracho.

¡Y los radicales piensan que todas las energías que en un siglo de molición ha perdido Francia, pueden ser sustituidas con palabrotas!

Con palabrotas se puede derribar un Ministerio, y hasta un presidente de la República; pero no se puede derribar el régimen político y social de Europa, ni a un reconquistar la Alsacia y la Lorena.

Como muestra de la puerilidad del carácter francés, basta esta noticia que *La Correspondencia* ha traducido de un periódico transpirenaico:

«J. D'Andlau ha escogido á Barcelona para refugiarse. Ahora bien: *es la ciudad donde se encuentran más falsificadores, rateros y ladrones de todos los países. Es la ciudad, antes aún que Madrid, donde se falsifican más billetes del Banco de Francia.* Al escoger esta ciudad, quizás D'Andlau se propone hacer un nuevo *negocio*.»

El redactor de *Le Petit Journal* necesita hacer un viaje á Barcelona.

Primero, para saber lo que es Barcelona.

Segundo, para decir eso mismo á D'Andlau en su cara, como decimos los españoles.

Siguen también las informaciones sobre la crisis agraria; lo que equivale á decir que el elemento oficial no cae de su asno.

Excelentísimos señores: están ustedes buscando el pelo al huevo como gente que anda á tientas en éste y otros terrenos; y tan á ciegas están sus señorías en el asunto, que la crisis agraria, si así se la quiere llamar, se está resolviendo por sí misma en estos días, y sus señorías no lo ven.

Lean el siguiente suelto de un diario de la noche:

«En el último vapor correo que ha salido de Santander para la Habana han marchado multitud de jóvenes, algunos de doce y catorce años. Sólo de un pueblo de Asturias llegaron á Santander, con objeto de emigrar, trescientos.

«En la Coruña esperaban al *Antonio López* acaso otros tantos infelices emigrantes.»

La cuestión no puede estar más clara.

Éramos muchos para lo que el país producía; pero se marchan á otra parte los que sobran; luego la crisis está resuelta, puesto que quedamos menos y tocaremos á más.

Verdad es que así se arregló lo de Caparrotá; pero también es verdad que ustedes no han de arreglarlo de otro modo.

Y la prueba es que siguen ustedes aferrados á sus informaciones, y no leen, por ejemplo, lo que acerca de este particular escribe un publicista tan inteligente y sensato como modesto, el Sr. Gironi, con cuyas apreciaciones nos envanecemos de haber coincidido alguna vez.

Si, señores nuestros; España no es un país esencialmente agrícola, ni muchísimo menos; hay que buscar el remedio en la imitación, aunque tardía, de lo que hacen otros países, que tampoco son esencialmente agrícolas, ni se les da un rábano de no serlo; hay que irirar mucho por las colonias, que son muy ricas, pero que, explotadas por *España y Compañía* (comprendiendo en la *Compañía* los extranjeros y los rentados), no nos dan ni la vigésima parte de su riqueza; hay que poner una sierra bajo cada salto de agua, y un bosque bajo cada sierra, y un copo comercial bajo cada chino, y tender muchos cables, y montar fundiciones de hierro, y establecer arsenales, y sustituir los chinos á quienes disgustara el nuevo régimen filipino, con los emigrantes españoles que hoy se van á perecer en África y América, y reducir á las tribus independientes, y destruir la piratería legal é ilegal que infesta aquellos mares.

En una palabra: hay que estudiar.

Pero... ¡buenas y gordas!

En vez de estudiar los países ultramarinos y redactar leyes *à propósito para ellos*, los políticos de oficio han resuelto ya el problema colonial con una *idea* de las suyas.

Esta genticilla, que hace de la política una carrera, inepta para el estudio y enemiga como es de quebrarse los cascos, tiene un sistema que aplica invariablemente á todo linaje de asuntos.

Surge un problema cualquiera, y lo esencial para la gente á que aludimos es que los liberales lo entiendan de tal ó cuál manera, y los conservadores de la manera contraria.

Aún no ha dicho el Gobierno lo que piensa acerca de la conducta que debemos seguir en Marruecos; pero se ha vislumbrado que se inclina al protectorado, y esto basta para que los conservadores se corten una mano antes que ponerla sobre Marruecos.

¿Por qué? Porque los liberales piensan lo contrario; y el que más grita, no sabe una palabra de lo que es Marruecos hoy, ni de lo que será mañana, ni de lo que puede ser para nosotros.

Tampoco ha dicho el Gobierno cuál es su opinión respecto de la división de mandos en las colonias; pero ya los conservadores le presentan inclinado á esta reforma para tener el gustazo de rechazarla.

Aquí todo se resuelve del mismo modo; primero convirtiendo el asunto en una cuestión de personal y discutiendo si el gobernador general ha de ser militar ó ha de ser paisano; dejando á un lado la organización de las sociedades coloniales, cosa de la cual no entienden una palabra.

Y segundo, repartiéndose el *si* y el *no* á su antojo; porque ¿qué sucedería ¡gran Dios! si ministeriales y oposiciones pensarán lo mismo de cualquier asunto?

Y es que no saben, ni estudian, ni quieren. Es que el tiempo empleado en ir levantando la cola al personaje en cuyos bolsillos va el acta de diputado apetecida, no se ha podido emplear en hacer estudios provechosos; se aprende únicamente á tener desenvoltura, aplomo y desparpajo, á disparatar con arrogancia sobre cualquier tema, á encargar á cualquier aprendiz de político que busque datos acerca del asunto sobre que ha de versar el discurso, y á decir siempre que habla en el Parlamento algún hombre de estudios:—

¡Estos científicos no van á ninguna parte!  
¡Ah, tontos!  
Esto matará aquello.

Una señora que se llama doña Francisca Moreno ha hecho á los Asilos de San Bernardino un donativo de 1.000 pesetas.

Veinticinco ó treinta señoras como ésta, y otros tantos caballeros, y quedaba resuelto el problema de la Beneficencia.

No con papeletas del cura de la parroquia, de quien abusan siempre con ese objeto media docena de beatas sin familia y sin necesidades; sino con un personal escogido y poco numeroso, encargado de descubrir la verdadera miseria.

Á esto dirán las cincuenta ó sesenta señoras y caballeros á que aludimos, que bastantes contribuciones pesan sobre ellos.

Y no es verdad.

Una tercera parte de la riqueza territorial no paga contribución.

Estos propietarios detentadores de la Hacienda no son el sastre, ni el médico, ni el fabricante de hormas para zapatos.

Los detentadores, como propietarios de grandes dehesas, y de grandes bosques, y de grandes minas, se encuentran, como es natural, en los más altos círculos, y hemos oído asegurar que un comisionado de apremio oyó en cierta ocasión de labios del apremiado lo siguiente:

«Yo no soy solamente marqués de Tal; soy también abogado. Mis fincas son ésta, y la otra, y la de más allá. Ninguna paga contribución; ni se canse usted en conseguir que se pague, porque perderá usted el tiempo. Mi familia y yo tenemos arreglado este asunto en la forma siguiente.»

Aquí expuso al comisionado un sistema de trapacerías tan admirablemente dispuestas, que el pobre hombre abrió un palmo de boca y desistió de su gestión denunciadora.

Conque, satisfechos ya el Padre Santo y la Virgen de Lourdes, hay que hacer algo por los pobres.

Y mientras no se dé á la Beneficencia particular la organización conveniente, enviad donativos al Monte de Piedad para desempeño de tantos ó cuantos lotes, y tened por seguro que habéis hecho lo mejor y lo más práctico.

Los expendedores de carne han acudido á la prensa con ánimo de probar la justicia que les asiste para degollar y descuartizar á los compradores.

¡Mire usted! ¡Quién había de pensarlo!

También tienen su punto de gentes bien reputadas.

Nosotros creíamos, en vista de lo que hacen, que eran hombres despreocupados, á los que, en punto á reputación y fama, lo mismo les daba ocho que ochenta.

Pero no hay tal, y se conoce que, aunque

las cosas se hagan, eso de que se digan les parece ya *comerse el asador*.

Pues nada: *¡pasen los caballeros!*

F. SERRANO DE LA PEDROSA.

### DON MANUEL IRADIER

explorador del territorio del Muni (África).

Con aplauso de todas las personas serias viene LA ILUSTRACION NACIONAL archivando en sus columnas las biografías de aquellos que de algún



D. JUAN ÁLVAREZ MENDIZÁBAL

modo han contribuido á dar esplendor y días de gloria á nuestra querida España; de aquellos que son verdaderas eminencias en la vida de la humanidad, soldados distinguidos en el ejército nobilísimo de la civilización, corifeos del progreso humano, y cuyas virtudes cívicas, dignas de todo aplauso, quedarían encerradas en el estrecho círculo de su familia ó de sus amigos si las publicaciones de esta índole no cuidasen de presentarles á los demás como deidades que han de guiarnos en el camino de la verdad, de la belleza y del bien.

Cumple hoy LA ILUSTRACION NACIONAL un grato deber estampando en las columnas de este número el retrato del intrépido viajero, del infatigable escritor y joven vascongado D. Manuel Iradier, en cuya vida se mezclan los triunfos y los dolores como en el campo se mezclan las flores con los abrojos.

Nació en Vitoria en 7 de Julio de 1854: á los seis años, cuando apenas puede apreciar el hombre cuán estimables son las caricias de una madre y los desvelos de un padre que se sacrifica por educar al hijo, encontrábase huérfano y recogido por unos tíos, con quienes vivió hasta la terminación de su carrera facultativa.

Los premios justamente alcanzados en el Instituto de la capital de Álava, lejos de adormecerle, fueron un poderoso acicate en el curso de sus estudios y le mantuvieron al calor de la ciencia, que iba depositando en su espíritu la savia robusta y vi-

gorosa que había de alimentar los elevados propósitos, formidables empresas y enérgicas resoluciones que se manifestaron bien pronto en la fundación de distintas Academias literarias y científicas, las cuales le confiaban los cargos más difíciles, y á él encomendaban la redacción de sus Boletines y Revistas.

Nada de esto sirvió de obstáculo para que el señor Iradier, en 1872, se alistase en el batallón de Voluntarios de la Libertad, de Vitoria, y empuñase el fusil en defensa de la patria, que buscaba el leal y generoso apoyo de sus hijos en la lucha fratricida que movieran ambiciosos y mal aconsejados príncipes. En este lucido cuerpo ascendió el Sr. Iradier á sargento segundo, perteneció al consejo del batallón y conquistó, con varias cruces, el título honroso de *Benemérito á la patria*.

Entre el humo de la pólvora, el silbido de las balas y el fragor del combate, continuaba el Sr. Iradier rindiendo fervoroso culto á las ciencias y á las letras, templaba su espíritu en los sufrimientos y robustecía sus instintos aventureros y colonizadores.

En 1874 daba evidentes pruebas de laboriosidad y profundos conocimientos ante el Tribunal de Grados de Valladolid, que le confirió el de licenciado en la facultad de Filosofía y Letras.

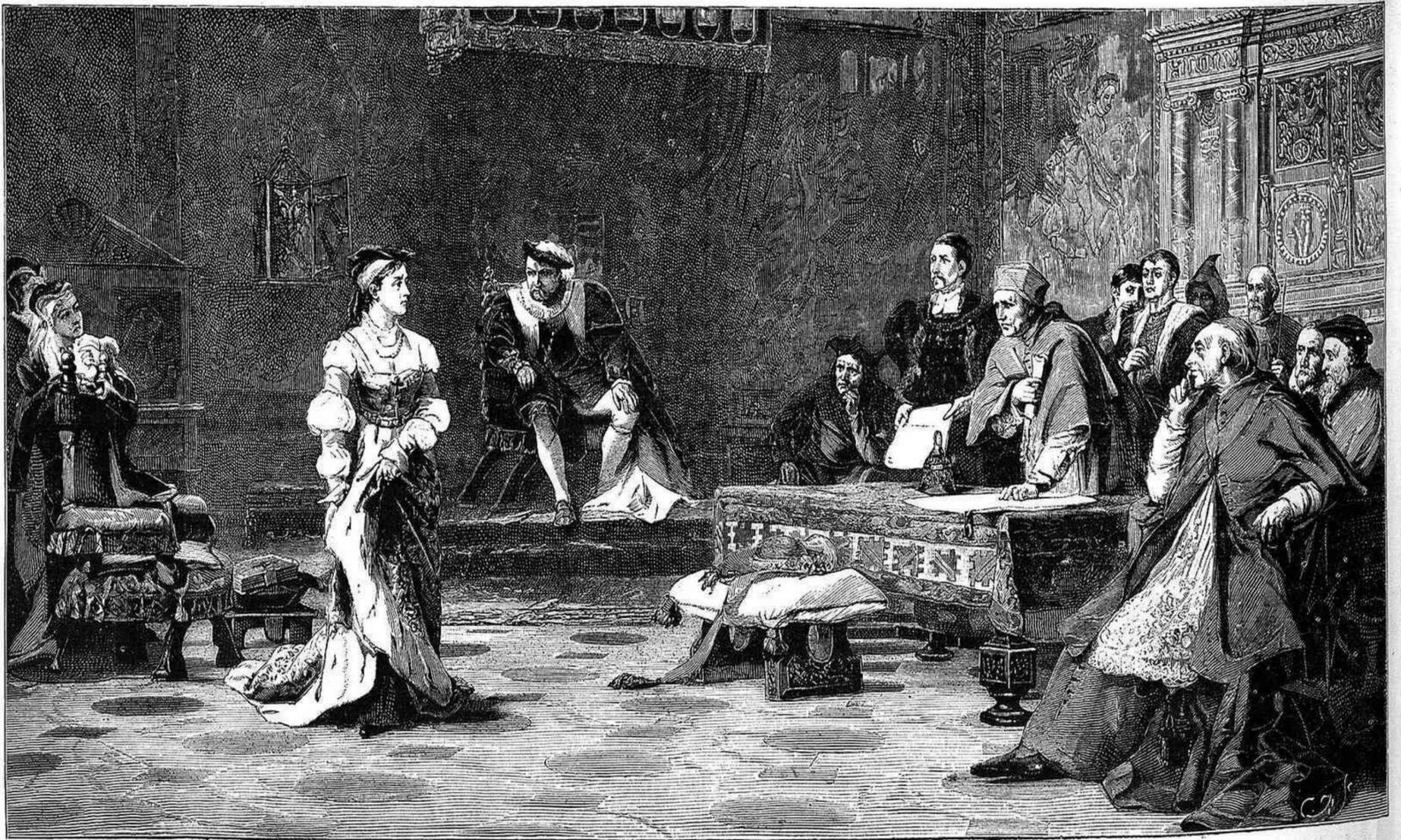
A fines del mismo año, el señor Iradier emprendió su primer viaje al Golfo de Guinea acompañado de su esposa y cuñada, verdaderas heroínas de la adquisición del Muni, porque además de afrontar los peligros anejos al viaje, habían de poner en juego todos los encantos de su alma, todos los ramos de su entendimiento y toda la dulzura de su corazón, para aligerar el peso de los sinsabores y penalidades de una existencia querida con delirio que, estribada sólo en el valor personal y en la Providencia, marcha á la ventura en países donde los elementos, las fieras y la antropofagia se sortean las víctimas; exponiéndose á la perfidia de un guía, al fanatismo

de una tribu, á la voracidad de las hordas, y quién sabe si á la rapacidad de otras colonias europeas que, émulas de nuestra fortuna y nuestros éxitos, tienden sus lazos con toda diplomacia, en los que seguramente otros viajeros menos expertos que el Sr. Iradier hubieran sido cogidos. Durante los trescientos treinta y cuatro días de la expedición consiguió, sí, adquirir la práctica y conocimientos que están fuera del cálculo teórico, á fin de realizar con más probabilidades de éxito la fundación de colonias en la costa occidental de África y extender nuestra soberanía en aquellas ricas cuanto insalubres tierras: pero el infortunio siguió á los expedicionarios hasta el último punto de escala; las fiebres perniciosas, tan frecuentes y generales en Fernando Póo, tuvieron á todos postrados en el lecho y arrebataron en pocos días á la niña Isabela, hija que el Sr. Iradier había tenido durante la campaña en Elobey Grande.

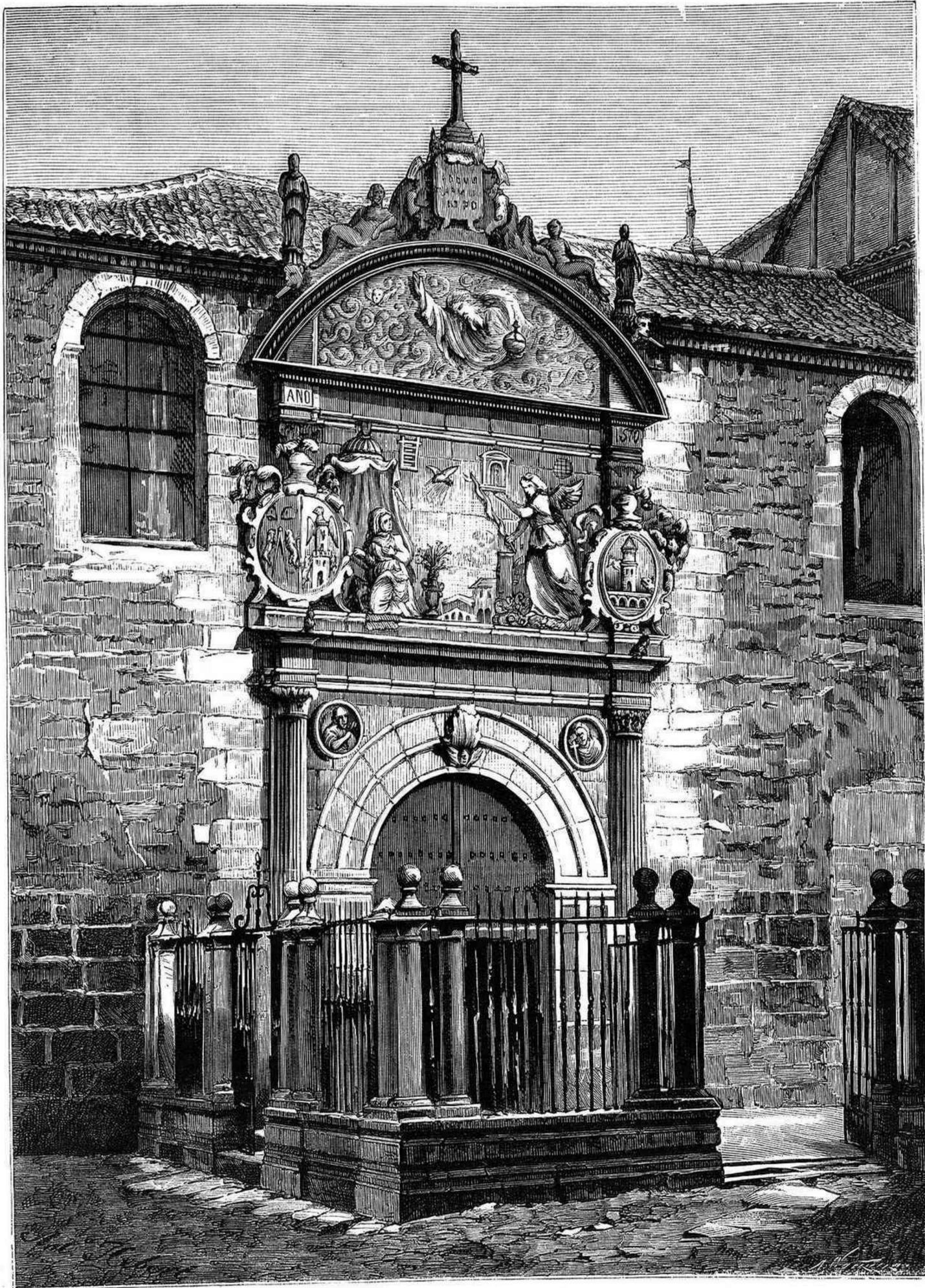
En Diciembre de 1877 volvía á España el señor Iradier, no para reparar sus fuerzas, bastante debilitadas, ni para entregarse á los puros goces de la familia, ni para disfrutar de las alabanzas y parabienes que justamente le tributaba la prensa nacional y la extranjera; volvía para organizar su segundo viaje al África, buscando el amparo del Gobierno, de las Sociedades y de los particulares, y para reorganizar *La Exploradora*. En esta época fué nombrado individuo de la Real Academia de la Historia, socio honorario de la Colombina Onubense y de la Asociación Catalana de Excursiones.



D. MANUEL IRUJO, EXPLORADOR DEL TERRITORIO DEL MUNI (GO FO DE GUINEA)



EL PROCESO DE CATALINA DE ARAGÓN, REINA DE INGLATERRA



ALBA DE TORMES (SALAMANCA).—PORTADA DEL CONVENTO DE CARMELITAS



La poderosa iniciativa del Sr. Iradier, y su vasta inteligencia, abarcaba más que todo esto, y sin olvidar sus anteriores ocupaciones se entregó á otro orden de trabajos.

En los años de 1831 á 84 tomó parte en los estudios del ferrocarril de Estella, Vitoria, Durango, proyectado por el ingeniero Sr. Herrán, asistiendo á los tanteos que se hicieron en las dos divisorias de más importancia que atraviesa el trazado, y haciendo la nivelación de Estella á Vitoria, que coincidió con la hecha posteriormente en el tratado definitivo.

Suspendió en 1881 los estudios topográficos para hacer su segundo viaje al África como Delegado de la Sociedad de Africanistas de Madrid, y en poco más de un año adquirió para España el rico país del Muni, con una extensión de 13.300 kilómetros cuadrados. Los banquetes, las recepciones, las entusiastas felicitaciones de la prensa de todos los matices, y el título de socio honorario de la Sociedad de Africanistas de Madrid, fueron la muestra de gratitud ofrecida por España á este héroe del trabajo.

Volvió el Sr. Iradier á los estudios topográficos, desarrollando con el Sr. Herrán un trazado en la divisoria del monte Arlabán, cuyo trazado aceptó la Compañía Anglo-Vasco Navarra para la construcción de la línea.

Con títulos menos brillantes que los expuestos, figuraría el Sr. Iradier entre los preclaros hijos de nuestra patria; pero réstanos aún que nuestros lectores le conozcan como distinguido publicista y escritor infatigable.

Ya remonta su inteligencia al estudio de las inmutables y sapientísimas leyes del universo, ó desciende á las simas más profundas de la tierra, para arrancarla sus secretos, y escribe su *Meridiano de origen y pronunciación figurada*, su *Teoría sobre el origen, desenvolvimiento y fin de los mundos*, sus *Observaciones fotométricas de las estrellas de primera, segunda y tercera magnitud*, su precioso libro *¡Aún vive la Luna!* y la *Hydrografía del África austral*.

Investiga el por qué de las cosas, penetra con denuedo en las difíciles cuestiones antropológicas y las presenta con toda claridad á los entendimientos menos avezados á las disquisiciones filosóficas en *La población de la Tierra é Idea de un Ser Supremo*. En el intrincado laberinto de la lingüística y la filología, determina la naturaleza de los idiomas oceánicos y de los idiomas africanos y escribe el *Modelo de gramática al uso de los viajeros africanos*.

En materia de historia, aborda los problemas tan interesantes como arduos que se agitan en el oscuro período de los orígenes de los pueblos, y expone *Una nueva teoría sobre el origen de los éscaros*; coronando felizmente el sinnúmero de obras del Sr. Iradier, publicadas unas, y otras en preparación, su último libro *África Tropical*, en el que campean la pureza del lenguaje, la sencillez en las descripciones y una viveza y galanura que forman un cuadro lleno de encantos y bellezas, despojado de las inverosímiles aventuras que rebosan todos los libros de viaje, y una copia tal de conocimientos, que seguramente le han de colocar en un puesto distinguido de la bibliografía española.

Acepten en su escaso valor *La Exploradora*, el Excmo. Ayuntamiento de Vitoria y el Círculo Victoriano, el sincero parabién de nuestro periódico por haber depositado su confianza y prestado su valioso apoyo á persona tan digna y tan laboriosa como el Sr. Iradier.

VALENTÍN PICATOSTE.

### BELLAS ARTES.—UNA ALMEA (Cuadro del pintor alemán B. Sichel.)

Hermosísimo, de una hermosura verdaderamente ideal, es el tipo de mujer oriental que representa nuestro grabado de la pág. 513, copiado de un magnífico cuadro del pintor berlinés Baltasar Sichel.

Es una almea, inspirada artista del harem, que realiza en la tierra el sueño del paraíso musulmán, poblado de huríes, eternamente jóvenes y siempre hermosas. El óvalo del rostro es perfecto, los oscuros ojos, sombreados por suavísimas pestañas y cejas aterciopeladas, parecen languidecer, como si el pensamiento se abandonara á tiernos ensueños de amor; la nariz es de tal forma, que serviría de modelo á un escultor clásico, y la boca, entreabiertos los labios bellísimos, murmura una canción dulce y grave, propia para aletargar el alma, sumiéndola en voluptuoso éxtasis.

La morbidez de las formas se percibe á través del elegante y airoso vestido, y se aprecia en el desnudo de los brazos y el cuello, modelados al calor que brotó, sin duda, de la mente del artista. Actitud, tonos de luz, suavidad de líneas, desvanecimiento de las sombras, todo revela en este cuadro que el pintor Sichel es digno de situarse en el puesto reservado exclusivamente á los artistas de genio.

### D. JUAN ÁLVAREZ MENDIZÁBAL

Mendizábal, como Martínez de la Rosa, cuyo retrato dimos en el número anterior, ha dejado escrito su nombre con caracteres gloriosos en nuestra historia contemporánea, y no ha menester su memoria de frases encomiásticas, reservadas generalmente para figuras de segundo orden. Más afortunado que el poeta granadino, no recogió quizás en vida Mendizábal tantas amarguras como el autor del Edipo y del Estatuto Real, y la posteridad le ha erigido una estatua, antes que á otros hombres de su época igualmente acreedores á este honor. Con el ilustre hacendista se rompió al cabo la tradición que parecía vinculada en España de no hacer justicia ni rendir tributo á los hombres ilustres hasta que un siglo hubiera corrido sobre sus huellas, y hoy las estatuas de Espartero, Prim y Concha prueban ya que los rencores políticos mueren ante la lápida de un sepulcro.

### PROCESO DE CATALINA DE ARAGÓN reina de Inglaterra.

No es preciso estar muy instruido en historia para saber que la desgraciada Catalina de Aragón fué causa inocente del cisma religioso que hasta hoy mantiene al pueblo inglés separado de la comunión romana.

Hija de los Reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel, Catalina casó en edad muy tierna con Arturo, príncipe de Gales, hijo de Enrique VII de Inglaterra. Arturo murió á los seis meses, sin haber consumado el matrimonio, y el Monarca inglés, cuya codicia era proverbial, para no devolver el dote de Catalina, que ascendía á 200.000 escudos, casó á esta princesa con Enrique, nuevo heredero de la corona y hermano de Arturo.

Dieciocho años llevaba Enrique VIII unido á la viuda de su hermano y había tenido de ella tres hijos, cuando conoció á la hermosa Ana de Bolen ó Bolena, por la que concibió una pasión desenfrenada. Entonces empezó á mostrar escrúpulos sobre la validez de su matrimonio, por el parentesco que á su mujer le unía, á fin de poder hacer su esposa á la bella favorita, y entonces se inició aquel escándalo universal en que, de error en error, vióse al Monarca inglés consultar á las facultades francesas y alemanas, malquistarse con el Papa, y exasperado por las oposiciones, concluir por erigirse en árbitro de su propia causa, nombrar un tribunal canónico asalariado que entendiera en el asunto del divorcio, y arrancar, por último, la deseada anulación del enlace.

Con entereza y dignidad supo la ilustrada princesa mantener sus derechos ante miserables jueces, y soportó con resignación su inmerecida desgracia, consagrándose en el retiro á la educación de su hija María, que más tarde ocupó el trono.

Su muerte, ocurrida en el castillo de Kimbolton á 8 de Enero de 1536, llenó de regocijo á su rival Ana Bolena; pero no tardó ésta en expiar sobre un cadalso el crimen de haber amado á un déspota tan cruel y empedernido como Enrique VIII de Inglaterra.

### UNA CONFERENCIA EN CAMPAÑA

El grabado de la pág. 519 representa una de las más interesantes escenas referidas por el general Córdova en sus *Memorias íntimas*.

El ilustrado general Zarco del Valle, aquel sabio y bizarro militar cuyo nombre se repetirá siempre con respeto entre los amantes de nuestras glorias, y más particularmente en el cuerpo de Ingenieros á que perteneció, gustaba de aprovechar los momentos de descanso en la época que hacía la guerra en el Norte, para reunir á los oficiales jóvenes que servían á su inmediación, y disertar con ellos de asuntos militares, refiriéndoles los hechos de armas á que había asistido en la guerra de la Independencia.

No se limitaba, sin embargo, á una simple relación del suceso; los problemas tácticos, los planes de guerra, la crítica, en fin, de las acciones, hecha con tino é imparcialidad, ilustraba á los jóvenes oficiales, proporcionándoles una enseñanza que el estado continuo de guerra no les hubiera permitido alcanzar.

### BELLAS ARTES.—REGOCIJOS DE FAMILIA

Un aspecto de la apacible vida del hogar ofrece nuestro grabado de la pág. 521 en la graciosa escena que representa.

Si la felicidad existe sobre la tierra, indudablemente hay que buscarla lejos del oropel de los palacios y de los centros del poder; en paraje donde las pasiones no hallen pasto á su desarrollo devorador. Salud robusta, necesidades escasas y tranquilidad de conciencia, son fundamentos de una existencia agradable y manantial de larga vida. Ese padre, que rodeado de su cariñosa familia contempla sonriendo la pollada á que el calor de la solícita madre acaba de dar vida; ese padre que ve el regocijo de sus hijos, es seguro que no se trocaría en ese momento por el más encumbrado prócer, y eso que quizás él mismo no advierte que disfruta un instante de felicidad, porque condición humana la felicidad sólo llega á conocerse cuando se ha perdido.

### La juventud dorada.

SONETO

*Sum paucis, vero stulti.*

—CICERÓN.

No extrañes, no, que tan valiente tropa,  
como ella sin rubor se denomina,  
aunque en valor y en número mezquina,  
quiera el Ponto cruzar con viento en popa.

Porque con lucidez lleva la ropa  
y al vicio y al error está vecina,  
con el ruidoso escándalo imagina  
aplausos conquistar en toda Europa.

Huye de turba tal, lector amigo,  
que no es grato (por Dios!) ni edificante  
ser del torpe desmán mudo testigo;  
y no temo pecar de intolerante,  
que la vida social es un castigo  
cuando en ella el baldón surge arrogante.

J. GUILLÉN BUZARÁN.

Madrid 15 de Octubre de 1867.

Cartas de Toledo.

II

Continuando en mi propósito de escribir algo de esta ciudad, y no tanto para recordar sus bellezas como para deleitarme con ellas y redactar la presente en medio del entusiasmo que su vista me produce, salí de casa, y acompañado de mi buen toledano me dirigí á la vieja corte de los godos.

El sol, como si pensara que para hacernos sudar bastaban las cuestas y vericuetos que teníamos que atravesar, se ocultó tras las nubes que cubrían todo el cielo, y sus alegres y brillantes rayos fueron reemplazados por esa tranquila y melancólica luz de los días nublados.

Tomaron, pues, los edificios ese triste color, y la vista de Toledo parecía á modo de fantástica ciudad ó fúnebre mansión, faltando, como faltaban en ella, todos esos alegres tonos que caracterizan los centros de población modernos.

Y es que, en efecto, fuera que amenazase la lluvia, fuera que la hora no convidase á salir, ó, lo que es más posible, que como día de trabajo estuviera todo el mundo en sus quehaceres, es lo cierto que en todo el espacio que abarcábamos con nuestra vista no había un solo caminante ni desocupado que alegrara con su presencia aquellos lugares.

Además nos encontrábamos con San Juan de los Reyes enfrente; y este edificio, como representante de una edad pasada, nos llevaba á recordar una época de animación que contrastaba con la soledad del día.

Pero, en fin, sea ó no justificada nuestra impresión, la sentimos, y no hemos de pararnos aquí á discutirla.

Pasamos de San Juan de los Reyes, y á muy poco nos encontramos en Santa María la Blanca.

Muy conocida es esta sinagoga para que yo la describa. Todos la conocen, aun cuando no sea más que por las fotografías que en su escaparate tiene Laurent, y así me limitaré á expresar la impresión que su vista nos produjo.

Por consejo de la que enseña este monumento, se colocan todos los visitantes en un ángulo de la sinagoga para ver el magnífico golpe de vista que presenta, uniéndose en el espacio, aquella serie de arcos del estilo árabe de transición.

Siguiendo, pues, el consejo, me puse á contemplar este monumento desde el ya dicho rincón.

Al recorrer presurosa la vista la sinagoga, en busca de alguna imagen; al pretender hallar un signo de lo infinito, algo que expresara el carácter religioso de aquella mansión, y no encontrarlo, mi ánimo decaía y la duda se apoderaba de mí; pero al contemplar los capiteles de sus octógonas columnas, que no parecen hechos sino para demostrar esa verdad, tan discutida por los estéticos, «la belleza es algo real en los objetos,» ó esta otra: «el arte crea;» al contemplar, repito, su admirable riqueza de detalles y pensar lo mucho que su fabricación costaría, me dije sin vocilar:

«Esto lo ha inspirado Dios.»

«Sólo por Dios dan los judíos tanto dinero.»

Pero hasta en sus templos, ó al menos en éste, se ve el castigo del Señor á su ingrato pueblo. Esta sinagoga no tiene carácter propio; sus arcos, de herradura son árabes, y al enlazarse unos con otros en el espacio, formando encrucijadas ó huecos, donde se ve oscurecido el fondo y empeque-

ñecido lo que contiene, no dan idea del Dios de los judíos, sino que representan más bien aquel famoso Código de Mahoma, en que para mostrar el Paraíso tiene que dotarle de los goces mundanos, y, por lo tanto, sujetarle á la apreciación de los sentidos.

Desde Santa María la Blanca á la Catedral; éste era mi propósito, y para cumplirle me encaminé con dirección al Tránsito, por Barrionuevo.

Andar de prisa por las calles de Toledo, ¡imposible! y más si se va en compañía de un toledano. Cuando no eran los obstáculos del suelo, era mi buen acompañante el que me detenía para referir-



UNA CONFERENCIA EN CAMPAÑA

me alguna vieja historia ó hacerme reparar en alguna oculta belleza, de las muchas que los edificios de esta ciudad contienen.

Así solamente comprenderá el lector que tardáramos cerca de una hora en llegar desde Santa María á la Catedral.

Al poner el pie en la Catedral; al dirigir la vista hacia las suntuosas y elevadas naves, y oír el monótono canto llano de los canónigos, se siente algo parecido al miedo; el ánimo se sobrecoge y el alma pasa por ese estado de terror que los estéticos señalan en la contemplación de lo sublime. Nuestra vista, elevándose por los arcos de estilo gótico que forman la majestuosa techumbre, parece como que busca lo infinito, y aquellas grandes combinaciones de curvas se lo enseñan en el espacio cerrado por sus bóvedas y cruceros, y que, no obstante, se nos aparece libre é ilimitado.

Después de haber recorrido todo el suntuoso templo, que á pesar de conocerlo desde hace mucho tiempo, me enseña cada día algo nuevo que admirar, porque, como dice Amador de los Ríos, «es un libro abierto donde con caracteres indelebles se lee la historia de la civilización española,» y ésta tiene mucho que aprender y celebrar, nos hallamos en la Capilla Muzárabe.

Juan (que éste es el nombre de mi acompañante) me estuvo describiendo la misa muzárabe, y hubo también de referirme la manera cómo se abolió

este rito, quedando reducido á esta sola capilla.

Dijo así Juan:

«Antes de conquistar Alfonso VI á Toledo, todas las misas que se decían eran como la muzárabe; pero cuando este Rey tomó la plaza á los moros, pensó, á instancia de su mujer, que se cambiase este ritual por el romano, y lo ordenó así.

»Los de Toledo protestaron; y tan enérgicos estuvieron en la defensa de su rito, que el Rey, por esto, y quizá también por haber sido el rito gótico venerado por diferentes Pontífices y Concilios, encomendó la resolución de este asunto á uno de los tan nombrados Juicios de Dios.

»Colocados frente á frente el defensor del nuevo rito y Juan Ruiz, que lo era del gótico, arremetieron con tal furia, que á poco estaba fuera de combate el primero, y triunfante, por tanto, el rito gótico.

»El pueblo aclamó al defensor de su rito, y daba ya por terminado el pleito, cuando supo que los partidarios del rito romano habían apelado al Papa.

»Éste nombró por Legado suyo á un cardenal que, comprendiendo la dificultad del caso, decidió que resolviese otra vez la pendencia el juicio divino.

»Se encendió en medio de Zocodover una gran hoguera, y se arrojaron á ella dos misales, uno gótico y otro romano.

»No se hizo esperar la sentencia; el romano quedó reducido á cenizas, y, por el contrario, el gótico, quedó entero, apagándose la hoguera, sin que sufriera el menor desperfecto ni una sola de sus hojas.

»El pueblo dió por terminado el pleito, y creyendo haber obtenido el triunfo, se retiró alborozado de la plaza.

»No hay para qué decir, pues, cuánto sería su asombro al ver derogar su antiguo rito; baste saber que protestó de tal modo, que D. Alfonso accedió á que se practicase en seis parroquias de Toledo.»

.....  
Ya de noche, cuando volvía á casa, fuí á ver la «Casa de Padilla.»

Las nubes que durante la mañana y la tarde habían cubierto el cielo de Oriente á Poniente, comenzaron á despejar el camino que la luna empezaba á recorrer; y cual si quisieran evitar el contraste que hubiera formado su plomizo color, uniéndose á la brillante claridad del astro de la noche, se fueron á cobijar allá en el llano horizonte que la oscuridad vela con sus negras tintas.

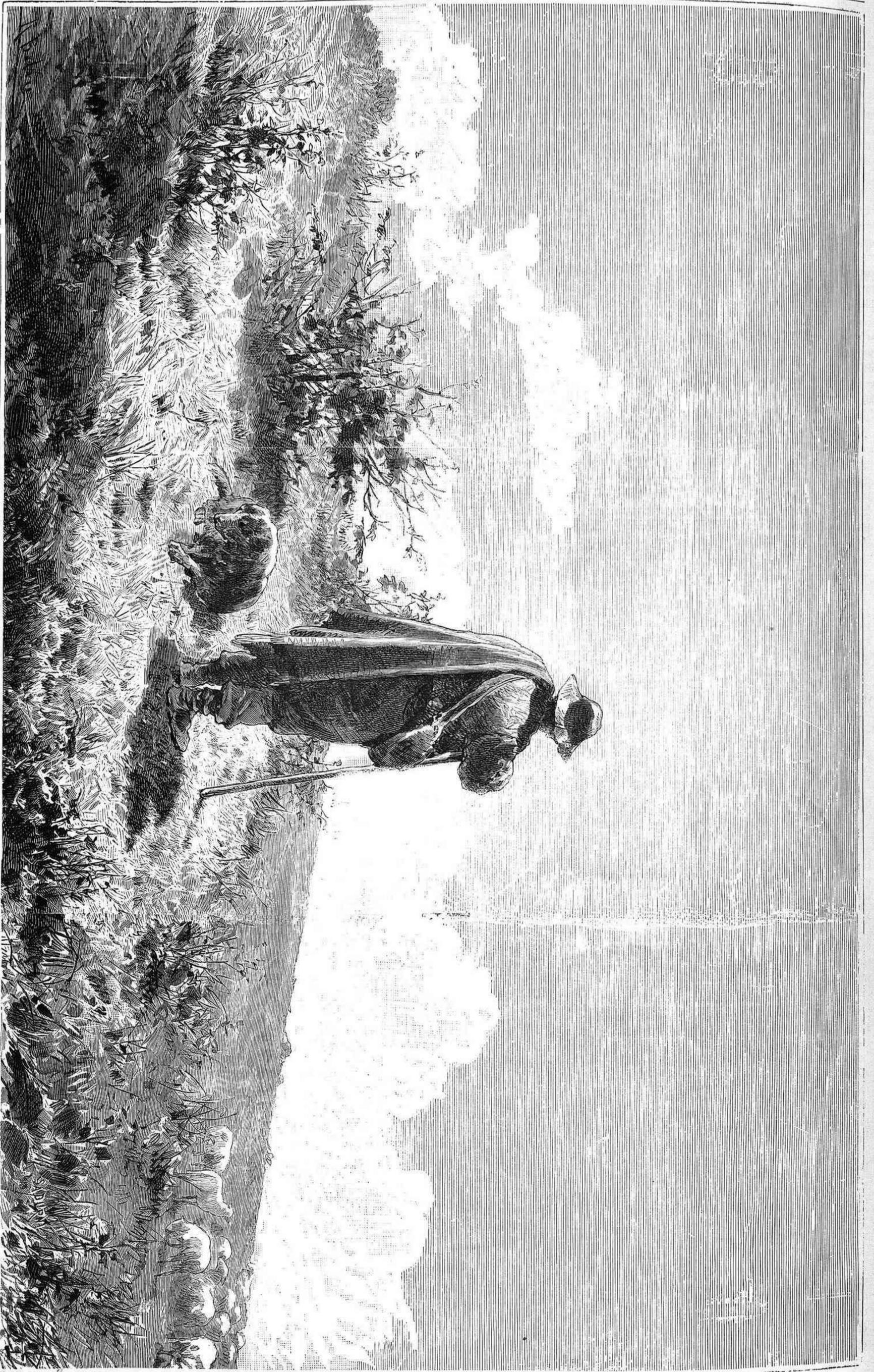
Los rayos de la luna iluminaban lo que fué en algún tiempo la casa del campeón de las libertades castellanas, y las paredes, ya agrietadas, proyectaban su sombra en el terreno que un día pisara Padilla.

La plaza en que yo estaba, la «Plaza de Padilla,» tiene flores; por la noche los faroles la iluminan, por el día la gente se reúne en ella, y los chicos la alegran con sus juegos; pero la casa, ó, mejor dicho, el solar de Padilla, ése, durante las horas del día, permanece solo y triste, y por la noche, ó está oscuro, ó le ilumina la melancólica luz de la luna, que aún le hace aparecer más triste.

Viendo este contraste, meditando sobre la razón que habría conducido á los admiradores del comunero á proteger la plaza mientras abandonaban la casa, me retiré, y di por terminado el paseo.

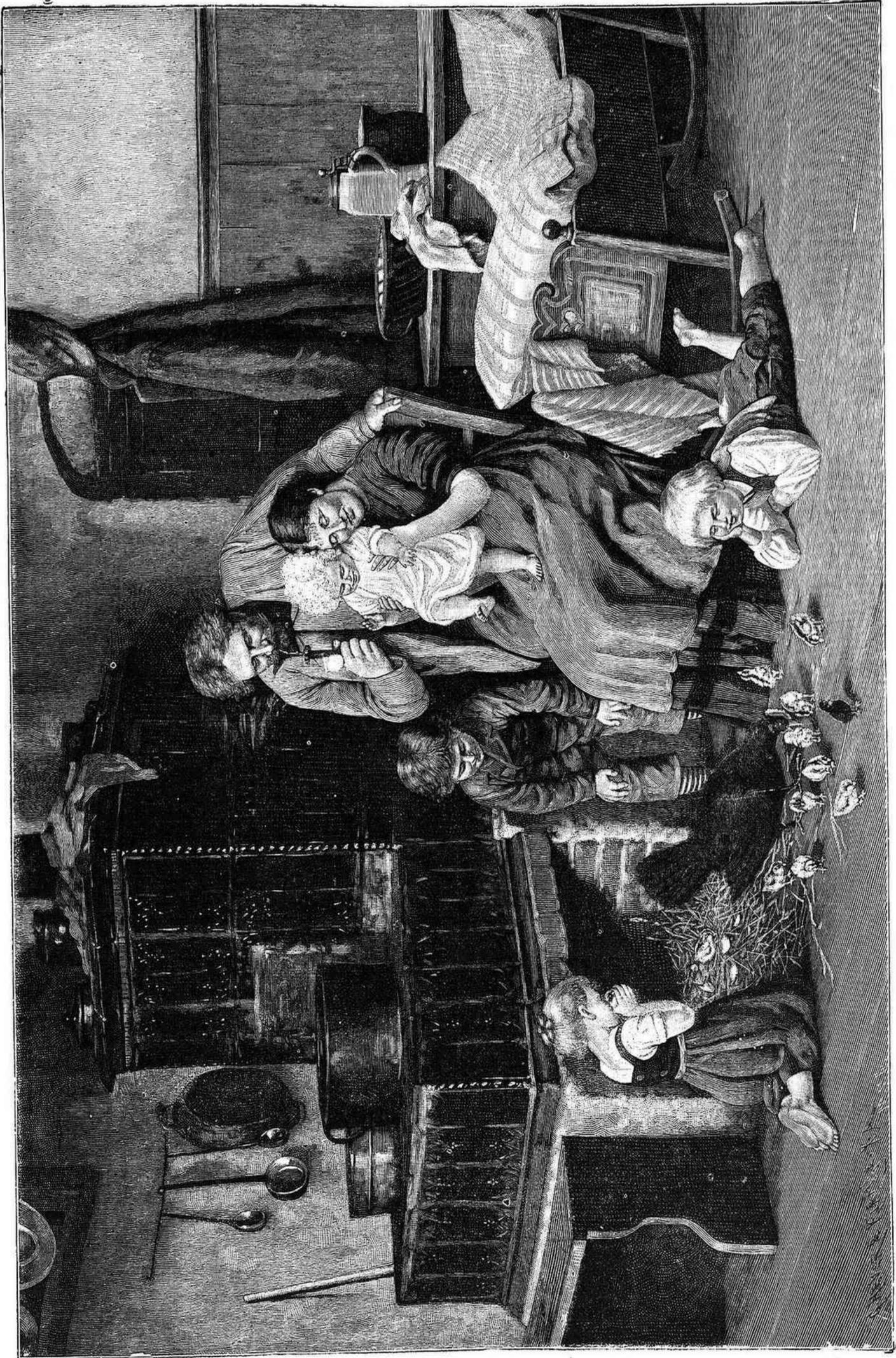
F. FERNÁNDEZ CUESTA Y PORTA.

.....

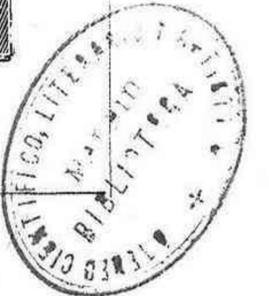


EL PASTOR DE ALIBA (*Dibujo de Balaca*).





DE LAS ARTES. — REGOCIOS DE FAMILIA



THOMAS ALVA EDISON  
inventor del fonógrafo.

Thomas Alva Edison, oriundo de una familia mejicana, nació en Febrero de 1847, y sus pobres padres, que ejercían una profesión agrícola en Milán, población del Estado del Ohio, apenas pudieron darle otra instrucción que la primaria, viéndose obligado el casi niño Thomas, huérfano al poco tiempo, á vender periódicos en los trenes que circulaban por el *Great Trank Railroad* para ganar su subsistencia.

Después de algunos años de este comercio concibió la idea de redactar y confeccionar él mismo el periódico que vendía á los viajeros, y fundó un diario ambulante, digámoslo así, cuya tirada llegó en breves semanas á 1.700 ejemplares; pero tuvo que abandonar su original especulación á consecuencia de haber referido una historietta escandalosa en la cual figuraba cierta señora que habitaba en una de las estaciones de aquel ferrocarril.

Hízose entonces telegrafista, y entró en una de las oficinas del mismo camino de hierro, y á la vista de las maravillas de la electricidad se estimuló su genio inventivo; al poco tiempo de estar en el gabinete del telégrafo propuso á su jefe la construcción de un aparato que sirviera para transmitir simultáneamente, por medio de un solo hilo un despacho en cualquiera dirección; pero aquel hombre, creyendo que su empleado había perdido la razón, le despidió.

Sin embargo, el invento se hizo, y hubo una persona que, habiéndole plagiado, no vaciló en pedir, y obtuvo, un privilegio á su favor, á pesar de las reclamaciones del verdadero inventor.

En este período de su vida experimentó muchas contrariedades y disgustos, pero no perdió el valor; halló medio en otra ocasión de proponer á su nuevo patrón un invento para que dos trenes pudiesen comunicar entre sí; mas los ensayos verificados tuvieron mal éxito, y Edison huyó para entretenerse en secreto á sus estudios y trabajo.

Sería necesario escribir un gran volumen para seguirle en su asombrosa carrera.

Sus invenciones últimas, hasta ahora conocidas, son: un *micro-taxímetro*, que sirve para determinar los más pequeños movimientos, y cuya sensibilidad es tal, que denuncia con la mayor exactitud cantidades infinitesimales de calor y fuerza, y una tinta especial para hacer en el acto, sobre el papel, letras de relieve, de gran utilidad para la enseñanza de los ciegos.

En el *New York Herald*, correspondiente al 20 de Octubre, acabamos de leer interesantes detalles de una nueva y notabilísima invención de Edison. El inventor del fonógrafo ha encontrado el modo de fabricar un papel tan homogéneo y poco elástico, que puede conservar las impresiones de la punta de aquel admirable instrumento con una fidelidad maravillosa; no habrá más que colocar la hoja sobre un fonógrafo idéntico para producir el discurso. Edison se promete poner á la venta, para primeros de año, 500 hojas de tres tamaños distintos, hechas del papel de su invención.

No debe pronunciarse la palabra *imposible* hablando de las invenciones de un hombre á quien la humanidad debe tantas maravillas; pero esperamos á ver funcionar este papel maravilloso antes de seguir al *Herald* en las fantasías á que se lanza para apreciar las ventajas de este progreso.

En la pág. 524 damos el retrato del famoso inventor.

## Variedades y notas.

*Los globos cautivos italianos en Abisinia.*—La expedición militar italiana en Abisinia, irá provista de un globo cautivo para los reconocimientos. Es muy curioso el procedimiento que se empleará para hinchar este globo, y se debe la invención á la fábrica aeronáutica inglesa de Wolwich. Consiste en el transporte del gas, hidrógeno comprimido en

botellas de acero; cada botella tiene 2 metros 40 centímetros de longitud, por 0,130 de diámetro y 0,003 de espesor en sus paredes. Una botella de 32 decímetros cúbicos de capacidad contiene próximamente 4 metros cúbicos de gas comprimido á 120 atmósferas de presión; la botella se ha ensayado á 250 atmósferas y pesa 30 kilogramos.

Para llenar un pequeño globo de 400 metros cúbicos es suficiente transportar 100 botellas de 50 kilogramos, bastando para operar el abrir la llave de que cada una va provista. La carga total de 3.000 kilogramos es inferior á la de los materiales que se necesitarían para fabricar el gas sobre el terreno. Este procedimiento evita además los inconvenientes de transportar el ácido sulfúrico, y suprime las complicadas operaciones consiguientes á la fabricación del gas en campaña, donde muchas veces no se encuentra el gran volumen de agua que es indispensable.

*El Great Eastern.*—El enorme barco de Brunel, conocido en Francia y en España por el *Leviathan*, parece destinado á una existencia formada por extrañas vicisitudes. Vendido y revendido durante muchos años, acaba de ser adjudicado en pública subasta celebrada en Nueva York por una suma de 525.000 francos.

Hace un año se vendió en 650.000, y en su construcción se empleó la suma de 18.500.000 francos.

*La vuelta al mundo en velocipédo.*—Un inglés emigrado en los Estados Unidos, Mr. Thomas Stevens, acaba de hacer, por cuenta de un coronel americano fabricante de velocípedos, y puramente para anunciar la casa que representa, un viaje verdaderamente extraordinario. En este viaje Mr. Stevens ha recorrido, entre otras distancias, las siguientes: de San Francisco de California á Nueva York, 5.800 kilómetros; de Liverpool á Constantinopla (el canal de la Mancha embarcado), 4.050 kilómetros; de Constantinopla á Teherán, 2.550 kilómetros; de Teherán á la India inglesa, en donde no le fué posible penetrar por haberle negado el paso los afganos, teniendo que regresar á Constantinopla. Desde aquí fué embarcado á Karrachea, siguiendo luego en velocipédo hasta Calcuta, 2.260 kilómetros. En Calcuta se embarcó para Cantón, y en este punto volvió á montar en su velocipédo continuando hasta Kin-kiang, puerto en que embarcó de nuevo para el Japón. En este imperio practicó diferentes correrías sobre su aparato, y, por último, regresó á San Francisco. Tan dilatado viaje, contando las invernadas de 84 al 85, que permaneció en Boston, y del 85 al 86, que descansó en Teherán, vino á durar desde el 22 de Abril de 1884 hasta el 7 de Enero de 1887; debiendo advertirse que hasta la edad de treinta años, que cumplió en 1883, no había aprendido Mr. Stevens á montar en velocipédo.

Hoy puede, con justo título, llamársele maestro.

*La recolección en todos los países.*—Es curiosa la siguiente relación, donde se expresa en qué meses del año se hacen las recolecciones en los principales países del mundo.

En Enero se termina esta faena agrícola en la mayor parte de los distritos de Australia, y se embarcan ya los cereales que se exportan, siendo entonces cuando la recolección comienza en Nueva Zelanda, Chile y muchas regiones de la América del Sur.

En Febrero principia la recolección en el interior de Egipto y en la India.

Durante el mes de Marzo continúa la recolección en estos dos países.

En Abril se hace en Siria, Chipre, costa de Egipto, Cuba, Méjico, Persia y Asia Menor.

En Mayo, en el Asia Central, Persia, Asia Menor, Argelia, Marruecos, Tejas, Florida, China y el Japón.

En el mes de Junio se verifican tan importan-

tes operaciones en California, Oregon, estados meridionales de la gran República americana, España, Portugal, Italia, Hungría, Turquía, Rumeja, Estados Danubianos, Mediodía de Francia, Grecia y Sicilia.

En Julio principia la recolección generalmente en los condados del Sur y centro de Inglaterra; si-gue en ciertas provincias de los Estados Unidos, y comienza en Nebraska, Minnesota, Iowa, Illinois, Indiana, Michigán, Ohio, Nueva Inglaterra, Nueva York, Virginia y Alto Canadá. Se activa en Francia, Alemania, Austria, Italia, Suiza, Hungría y Polonia.

En Agosto continúa aún en muchos de los países últimamente citados, y empieza en Bélgica, Holanda, Manitoba, Bajo Canadá, Dinamarca y Polonia.

En Septiembre, recolección en Escocia, en algunos condados de Inglaterra, y en el Norte de Suecia y Rusia. En Francia, España, Italia y demás países vinícolas se hace la vendimia.

En Octubre se recolecta el trigo y la avena en Escocia, y el maíz en América.

En Noviembre comienza la recolección en el África del Sur, Perú y Norte de Australia.

Y, por último, en Diciembre se siega y trilla en los Estados de la Plata y una parte de Chile y de la América del Sur.

*La invención de los naipes.*—El juego de los naipes fué inventado por un hijo de un cantero, llamado Santiago Grigenneur, pobre pintor que habitaba un barrio poco frecuentado de París. Inventó los naipes para procurar alguna distracción á Carlos VI en los cortos intervalos en que recobraba su razón. El inventor quiso que los reyes representaran á David, Alejandro, César y Carlomagno. Las damas llamadas sotas, Judit, Palas, Raquel é Isabel. Más tarde, un jugador de cartas introdujo los caballeros.

Los *oros* representan la moneda, elemento indispensable para hacer la guerra, ocupación favorita de aquellos tiempos. Las *copas* han sustituido á las antiguas figuras de corazón, emblema del valor. Los *bastos* son la figura del trébol, significando la fertilidad de los campos, necesaria á la subsistencia de los ejércitos. Las *espadas* representan lo que en aquella época formaba la principal arma del soldado de infantería.

*El milagro de las rosas.*—He aquí un procedimiento muy propio para causar una inocente sorpresa á la mujer propia, á un amigo ó á cualquier persona de confianza.

Se toma una rosa ordinaria que esté completamente abierta, se quema azufre en polvo, y se expone la rosa al humo y al vapor durante un rato, hasta que la rosa se vuelva blanca, lo que no tarda en suceder.

Conseguido esto, si se desea que la rosa recobre su color primitivo, se la deja en agua durante cinco ó seis horas.

Tan curioso fenómeno ha preocupado recientemente á las más lindas discípulas-pensionistas de la Comedia francesa. Una de las más espirituales de estas jóvenes recibía en la escena, cada vez que salía á las tablas, un ramillete de rosas blancas, y, como es consiguiente, al regresar la actriz á su casa, después de la representación, ponía el ramillete en agua para que las flores no se marchitasen; pero ¡júzguese de la admiración de la joven cuando á la mañana siguiente veía que las rosas blancas habíanse trocado en encarnadas!

La actriz chasqueada habló á sus compañeras, comentó el hecho, hicieron investigaciones y hasta análisis químicos; pero nadie dió en el enigma hasta que se sirvió explicarle su autor, un joven agregado á una embajada, que goza del mayor crédito por su fortuna y elegancia entre el bello sexo de la antigua casa de Molière.

## Física sin aparatos.

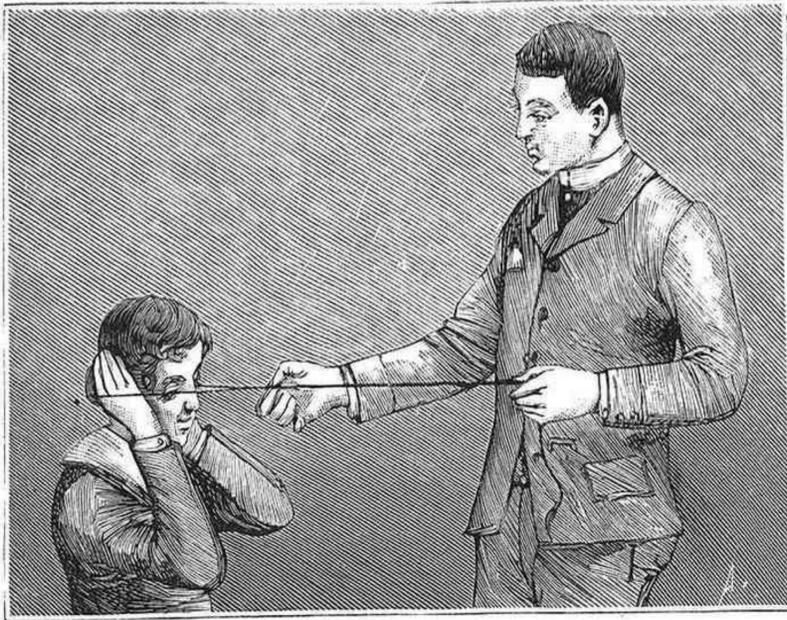
IMITACIÓN DEL TRUENO

De una experiencia tan sencilla como curiosa da perfecta idea el grabadito que va en esta página.

Decid á cualquier persona, á un niño, por ejemplo, que ponga sus manos sobre las orejas, y colocad por encima, alrededor de la cabeza, un hilo grueso ó un cordelillo, en la disposición que representa la figura. Si apretáis ligeramente el hilo entre dos dedos, y hacéis correr éstos, retirando poco á poco la mano, la persona sometida al experimento oirá el ruido de un trueno sordo y prolongado, como el de una tempestad atmosférica.

Para que sea completo el efecto conviene, sin embargo, adoptar algunas pequeñas precauciones, como la de unir los dos extremos del hilo y sostenerlos con la mano izquierda, procurando que el hilo esté bastante tirante. Cuanto más largo sea el hilo, tanto más podrá prolongarse el ruido del trueno.

Cogiendo el hilo con la extremidad de las uñas de los dedos índice y pulgar, y retirando la mano con pequeñas sacudidas, se producen truenos se-



cos, como la de una tormenta de verano que está muy próxima. Este sencillo experimento no deja de admirar al que lo conoce por primera vez, si ignora, como es muy general, cuán intensa es la impresión que se produce sobre el tímpano.

## Telégrafo simpático.

Hojeando unos viejísimos libros de física, en que se trataba de los imanes de una manera profunda, atrevida, y sobre todo experimental, nos encontramos con que desde el siglo XVI algunos sabios alemanes é italianos habían concebido la idea de un telégrafo simpático, por medio del imán.

Esta invención, discutida la última vez hacia fines del siglo XVII en varios volúmenes escritos por físicos franceses, se abandonó completamente, porque parecía poco practicable en grande escala.

Es curioso en verdad ver cómo dos amigos que se encuentran en sus respectivos gabinetes, separados sólo por un tabique que no debe ser muy grueso, sin necesidad de hablarse se comunican recíprocamente sus pensamientos.

He aquí el método que proponen Argolus y Kepler.

«Es necesario, dicen, tener dos buenas piedras de imán, que sean lo más esféricas posible, y se colocan en medio de una brújula, á cuyo alrededor se escriben la letra del alfabeto; se las pone sobre un mismo polo, y se une al imán una pajita que se extiende hasta el punto donde se hallan las letras. En virtud de esto, será fácil observar que si las brújulas no están muy distantes, en el momento que se mueve la una hacia una letra, se vuelve la otra por sí sola hacia la misma letra.

Preciso será que se convenga en la hora en que se han de comunicar los pensamientos, y que ten-

gan extraordinario cuidado en colocar las brújulas sobre un mismo plano, en una misma línea, y, en fin, de tal manera, que la esfera de actividad de los imanes sea enteramente igual.

También se pueden emplear, en lugar de los imanes, agujas tocadas á ellos, siempre que la pared no tenga mucho espesor, para que puedan obrar una sobre otra.»

Esta prueba, practicada por Kepler con buen éxito, es muy fácil de hacer y sumamente curiosa.

Mas no era suficiente. «No basta, dijo este sabio, poder hablarse á través de un muro; es necesario saber lo que sucede á una ó dos leguas, y á mayor distancia.»

De manera que con este sencillo mecanismo dos personas, una en Roma y otra en París, podrían hablarse moviendo una de ellas la aguja y observando la otra los movimientos; pero es preciso que señalen de antemano la hora de la experiencia,

Este procedimiento es enteramente igual al empleado en el telégrafo eléctrico, y al que se había imaginado para el telégrafo escargótico.

Preguntamos ahora: la telegrafía simpática á largas distancias, ¿practicóse con buen éxito por Argolus y Kepler? He aquí lo que ellos dicen.

Argolus, célebre matemático de Padua, llama á esta brújula maravillosa *brújula stenográfica*, y dice que por este medio se puede tener constante y rápida comunicación con las personas más distantes de nosotros, y también es muy fácil dar avisos á las plazas sitiadas sin temor de que puedan sorprenderlos los enemigos. Kepler asegura que estableció este medio de correspondencia con uno de sus amigos, y lo sostuvieron por mucho tiempo.

Desgraciadamente para este sistema, el P. Kiler, sabio de fama europea, duda y se ríe. Pero ¿qué prueba la risa, sobre todo cuando no hay otras armas que oponer á hombres como Argolus y Kepler?

## ¡Sola!

En verdad que no podía ser más triste el cuadro que presentaba aquella alcoba. La luz de un amanecer de invierno luchaba con el amarillento resplandor de dos velas que ardían delante de un Cristo. Un hombre vestido con luengos paños negros pronunciaba en voz baja, parecida á un zumbido, no sé qué frases extrañas y fatídicas; á los pies de la cama, con la cabeza entre las manos, otro hombre sollozaba. Del fondo del lecho salía un ronquido sibilante y fatigoso.

Alguien dijo con voz parecida á la que se acostumbra emplear en la iglesia cuando se quiere hablar fuerte, sin dejar de hablar bajo:

—Sacad de aquí á esa niña.

Una mujer que dormitaba en la sala inmediata se acercó á una cuna que en la misma sala había, y cogió en sus brazos á la niña. Después de abrirla la llevó á otra habitación lejana, arrullándola en tanto con cierto ruido semejante al que produce un beso continuado.

Al colocarla en su nuevo lecho, Julita (que este era el nombre de la niña) abrió los ojos y exclamó medio dormida:

—¡Mamá!

—Sí, hijita, sí; yo soy: duérmete, preciosa.

La niña apoyó suavemente la cabeza en la almohada, y se quedó dormida.

Cuando despertó y se vió en aquella habitación desconocida, rompió á llorar.

La mujer que la cuidaba acudió al punto, y comenzó á vestirla.

—¿Y mi mamá? preguntó Julia.

—Pronto vendrá, contestó la mujer. Mira, ahora van á venir á jugar contigo otras niñas. Verás qué juguetes más preciosos te traen.

En efecto; varias niñas de la vecindad, también desconocidas para Julia, estuvieron en la casa toda la mañana. La niña se reía y jugaba con ellas; pero al menor ruido corría hacia la puerta esperando ver entrar á su madre.

—¡Ya vendrá, ya vendrá! repetía siempre la mujer.

Las niñas se fueron. Un hombre, joven todavía, entró: era el padre de Julia. Cogió en sus brazos á la niña, y lloró en silencio.

—Y mamá, ¿va á venir?

—Sí, hija mía; sí, vendrá.

La comida fué muy triste. Cuando terminó, el padre salió de la habitación. Julia fué de una sala á otra como pájaro perdido. Una vez una señora, amiga de su madre, pasó cerca de ella; la niña echó á correr á su encuentro. ¡Oh! No era su mamá.

—¡Pobrecita! ¿Qué haces aquí sola? dijo la señora.

Julia no contestó, se separó bruscamente y se apoyó contra la pared, mirando á la desconocida con ojos rencorosos.

Otra vez oyó llamar á la puerta de la escalera... Acudió batiendo palmas y lanzando gritos de alegría... ¡Tampoco!

Era la niña de poco más de tres años, linda y delicada como una flor de invernadero. En sus ojos negros, de larguísimas pestañas, se pintaba cierto asombro parecido al espanto. Partía el corazón verla allí tan sola, y pensar que su soledad no tenía remedio.

Al anochecer se echó á llorar desconsoladamente. Era la hora en que su madre la contaba cuentos, historias peregrinas en que siempre había una niña muy buena, gigantes y hadas.

La mujer que la acompañaba le cogió en sus brazos y la dijo:

—¿Quieres que te cuente un cuento, Julita?

—Sí, un cuento, un cuento, contestó la niña, limpiándose los ojos con los puños, parecidos á capullos de rosa.

—Pues, señor, este era un niño...

—No, no, dijo Julia; el que me cuenta mi mamá.

—Bueno, verás. Este era un lobo que habitaba en un monte...

—No, no es ése.

La buena mujer agotó todo su repertorio; ninguno era del agrado de la niña; ningún cuento se parecía á los que la contaba su madre.

Al cabo rompió á llorar con una amargura que despedazaba el alma.

—¡Mi mamá! ¡Que venga mi mamá! decía sollozando.

Ni dulces, ni juguetes, ni caricias... nada... su madre tan solo.

El llanto la rindió, y se quedó dormida.

A la madrugada abrió los ojos...

—¡Mamá! decía con voz doliente. ¡Mamá, ven, que te quiero mucho!

—Duerme, hijita, duerme.

—No, no, ¡que venga mi mamá!

—¡Mira, el cocol... ¡Ay, qué miedo!

—¡Mamá!... ¡Mamá!...

—¡Diablo con la chiquilla! acabó por decir la mujer, con tono somnoliento.

Un gemido continuo salió de los labios de la niña; un grito amargo y dolorido que desgarraba el corazón.

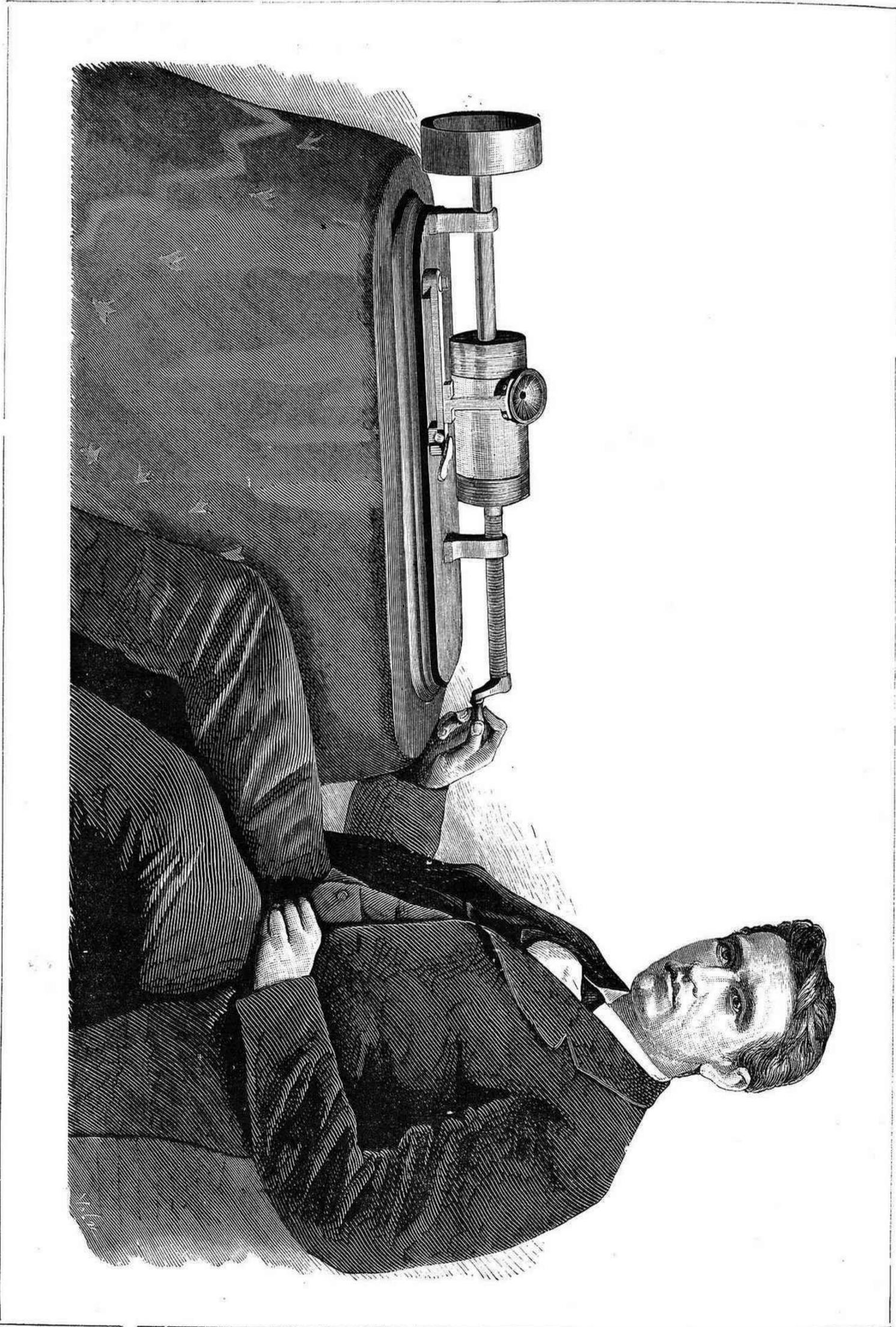
—¡Quiero ir con mi mamá! ¡Mamá!... ¡Mamá!...

Al poco tiempo, Julita fué á reunirse para siempre con su mamá.

¿Que de qué murió?

De la enfermedad que muere la rama cortada del árbol, y la hoja separada de la flor.

FRANCISCO FERNÁNDEZ VILLEGAS.



THOMAS ALVA EDISON, INVENTOR DEL FONOGRAFO

MODAS

La estación de invierno se ha inaugurado con la boda de un ilustre personaje, y este notable suceso ha convertido el hotel de los marqueses de la Puente y Sotomayor en una brillante exposición de las últimas novedades de la moda. Por aquellos espléndidos salones ha desfilado estos días lo más escogido de la sociedad madrileña, luciendo las primeras y las últimas invenciones fijadas ya con este motivo oficialmente como el patrón á que habrán de ajustarse las personas de buen gusto durante el presente invierno.

No habremos de detenernos en la descripción de los valiosos regalos y magníficos trajes de la novia, reseñados á su tiempo por toda la prensa; pero en una revista de modas no podemos omitir el dedicar algunas frases de admiración á la *toilette* de la simpática y elegante desposada, que realizaba su distinguida figura con un precioso vestido de terciopelo *frappé*, cuya riqueza aumentaba artísticas cascadas de encajes y valiosísimas joyas. Los trajes de visita y paseo han sido también minuciosamente descritos, llamando en estos la atención las variadas combinaciones de pieles y terciopelos labrados con sus correspondientes sombreros de diversas formas, entre los que se ven modelos de fieltro con grandes alas, tocas muy graciosas, guarnecidas de castor y chinchilla, y capota de *peluche* y terciopelo de gran severidad y elegancia.

Como ya hemos indicado, *la great atracción* de la última quincena se ha fijado en el precioso hotel de la Castellana, y en ninguna parte como allí hubiera podido una cronista fiel de la moda encontrar asunto para llenar muchas columnas con la descripción de trajes nuevos y originales.

No podemos resistir al deseo de dar á conocer el de una linda marquesa, muy conocida por su distinción y elegancia, y que atraía las miradas de todos por la novedad de su combinación, confeccionado, según nuestras noticias, en la casa Worth, de París. Era un precioso traje de *peluche pequiné* y *moaré* reseda y blanco y encaje *pekinésatín*, artísticamente drapeado y sujeta la drapería del encaje por graciosos grupos de rosas té.

Otros trajes, igualmente bellos, podríamos seguir citando; pero como se anuncian para breve plazo tres aristocráticas bodas, podremos con más oportunidad seguir dando cuenta á nuestras lectoras de aquello que más llame la atención.

Los últimos periódicos de París adelantan pocas noticias que no hayan sido ya tenidas en cuenta en nuestras anteriores revistas. Lo que parece que ha tenido últimamente más éxito en el mundo parisién, es un modelo de cuerpos de vestidos para teatro, sacado nada menos que de los archivos de la moda de 1830, y otro modelo llamado *español*, calcado en el corte de las chaquetas andaluzas. El primero es de piel de seda blanca, casi sin aldetas y escotado, haciendo algunas draperías en la tela alrededor de la espalda. Un abullonado de crespón liso por delante y un lindo cuello *pirot*, todo plegado muy fino, sujeto alrededor del cuello por un hilo de perlas. Mangas de plegado muy fino de crespón blanco con puños de seda. Nudos de cinta en la espalda. El mismo cuerpo en *moiré* amarillo ó rosa pálido, es de gran lucimiento para *souiré* y teatro, acompañando á esta *toilette* el peinado del gusto del año 1830, con grandes peinetas doradas.

Las chaquetas andaluzas, bautizadas por las modistas francesas con los nombres de *boleros* ó *figarros*, según la forma, fijan la atención en las más elegantes plateas de los teatros de París, donde se ven ricos corpiños salpicados de broches y caireles de plata, ajustándose en las líneas principales del corte á la forma airosa de las chaquetas *boleras*. En la confección de los trajes la nota más saliente es el talle excesivamente largo y delgado;

cierto es que esto es antihigiénico y exagerado; pero tal es la moda; á estos cuerpos sienta muy bien la polonesa, la cual se llevará mucho este invierno, ya con *plastón*, ya con *chaleco*, y recogida siempre por una mano hábil y práctica.

Una palabra para concluir, sobre las telas llamadas *pekiné*. Sabido es que estas telas son á grandes rayas de terciopelo, las que por ser la última palabra de la fabricación de este año, son excesivamente caras. Para poner esta moda al alcance de todas las fortunas, las modistas han idea-



MODAS

do sustituir estas telas haciendo una combinación con largas tiras de dos colores de distintas clases de género, lo que hace el mismo efecto, y por poco precio pueden seguirse los caprichos de esta fantasía *pekinésca*.

Siguen llevándose los bordados en *trencillas* ó *soutache*, y en el presente número ofrecemos á nuestros abonados una linda chaqueta, hecha en paño azul, bordada de *soutache* alrededor y por delante. Esta chaqueta es entallada por detrás y suelta por delante. Mangas de codo, bordadas en el hombro y en la bocamanga, cuello alto, igualmente bordado. Capota *beguín* de tul bordado con vuelta de *peluche* y plumas de fantasía, y un *pompón* de *peluche*.

BARONESA BRISTOL.

ALBA DE TORMES

Portada del convento de Carmelitas descalzas, donde está el sepulcro de Santa Teresa.

Ya hemos descrito con alguna extensión (véase el núm. 32, pág. 499), el interior del convento

de la Anunciación del Carmen, en Alba de Tormes.

El autor de la *Guía de Alba de Tormes*, D. Fernando Araujo, describe la fachada principal del histórico edificio de la siguiente manera:

«... precedida de espacioso atrio, cerrado por elegante verja de columnas pareadas de granito y barras de hierro, es la única de Alba que tiene pretensiones artísticas.

«Un arco de medio punto, flanqueado por columnas estriadas y medallones circulares con los bustos de San Pedro y San Pablo en las entjutas, forma el ingreso, el cual está superado por un hermoso relieve que representa la Anunciación, alusivo á la titular, con los escudos de Alba y de los fundadores á los lados; sobre él se destaca el frontón semicircular, con un relieve que figura el Padre Eterno; remata el conjunto una cartela, en cuyas vertientes se recenstan dos figuritas con una pequeña estatua á cada extremo, superada por una cruz; en dicha cartela se lee, con muchísimo trabajo por haberse ennegrecido las letras con la humedad, esta inscripción:

«Á GLORIA DE DIOS NUESTRO SEÑOR  
Y DE NUESTRA MADRE LA VIRGEN MARÍA,  
EL SEÑOR FRANCISCO BELÁZQUEZ Y LA  
SEÑORA TERESA DE LA IZ... SV MV  
GER HICIERON ESTÁ IGLESIA. DOTA  
RON ESTE CONVENTO. DIÉRONLE LO QUE  
PUSSEEN.»

A la izquierda, fuera del atrio, se ve la entrada de la portería del convento, formada por otro arco de medio punto, sobre el que se ostenta un escudo y dos nichos á los lados, con estatuas de San Antonio y San Bartolomé, guarecidas bajo conchas.

No participamos de la opinión de los que creen que este edificio ganó mucho, bajo el punto de vista arquitectónico con la reforma de 1680, cuando, al completarse el primer centenario de Santa Teresa el obispo salmanticense Fr. Pedro de Salazar aumentó la longitud del templo é hizo construir el crucero y la cúpula: aquella reforma produce contraste de mal efecto con la sencilla, severa y elegante construcción del siglo anterior, y marca exactamente la diferencia que existe entre una y otra: lo mucho que se había bajado, en todos conceptos, desde Felipe II á Carlos II *El Hechizado*.

EL PASTOR DE ALIBA

(Dibujo inédito de Ricardo Balaca.)

En las encumbradas mesetas de los Picos de Europa, á más de 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar cercano, vigilaba diariamente su rebaño el pastor de Aliba; horrible tempestad, espantoso choque de exhalaciones y truenos estalló un día bajo sus plantas en el hondo valle, mientras la roja luz del sol doraba las enriscadas cumbres de Liébana. Surgió entonces en el alma del pastor el ansia del saber, por lo mismo que no podía explicarse aquel extraño fenómeno, y otro más noble anhelo, el de difundir la instrucción, y partió poco después á Méjico en busca de fortuna.

Medio siglo más tarde un opulento capitalista, D. Alejandro Rodríguez de Cosgaya legaba á Liébana, su patria, la enorme suma de 36.000.000 de reales para fundar la grandiosa *Obra Pía de Española*; aquel generoso potentado era el antiguo pastor de Aliba.

Balaca, el malogrado artista, nos ha dejado el bello recuerdo del pastor liebaniego que publicamos en el grabado de la pág. 520; montones de blancas nubes anuncian la tempestad y el pobre ignorante la contempla absorto y pensativo.

.....

## Julia y Telma.

(Continuación.)

### XXIII

Telma no estaba allí. Julia comenzó á gritar.

—¡Mi madre! ¡Mi madre!

El primero que acudió fué Duva, y en seguida corrió al kiosco, predilecto sitio de Telma, y á cuyo pie había una especie de puertecito, destinado para pequeñas lanchas de recreo. El pintor miró con ansiedad al agua. Una de las lanchas, la de que solía servirse con preferencia, no estaba allí.

Y se oyó de pronto un gran rumor de voces hacia la entrada del parque.

### XXIV

Todos los habitantes de la quinta salieron á los balcones, silenciosos, recogidos, aterrados. Flora sólo tuvo el valor de adelantarse al encuentro de las gentes que se veía avanzar en dirección á la casa. Pero á los pocos pasos retrocedió, presa de una emoción terrible, y al llegar á la escalinata se arrojó en los brazos de Julia, exclamando:

—¡Ven, ven!

Pero Julia la rechazó, y permaneció en su sitio.

Al llegar delante de la casa, unos pescadores del pueblo más próximo á la quinta hicieron alto, y se vió á través de ellos, en una camilla, una mujer muerta, en traje blanco, empapado en agua y pegado á lo largo del cuerpo, mientras su larga cabellera negra se arrastraba por el polvo.

### XXV

Abriéronse todas las puertas de par en par para dar paso á las gentes que conducían el cadáver de Telma. Lo colocaron en el salón, y se retiraron.

Julia se arrojó entonces sobre su madre, la estrechó entre sus brazos, y besó su frente y manos heladas.

Flora y Duva echaron flores sobre el traje blanco de Telma, todo lleno de barro.

Briz, impasible en apariencia, miraba; y en un rincón del salón, Ber, pálido como la muerte, miraba también, sin valor para aproximarse.

Entretanto los vecinos del pueblo formaban corrillos en el parque, y Duva, para evitar que atribuyesen la muerte de Telma á un suicidio, se mezcló entre los grupos diciendo que las noches de luna tenía la costumbre de pasear sola en un barco muy ligero y algo averiado, que debía haberse sumergido.

Un hecho vino pronto en apoyo de esta versión.

Hacia las diez de la mañana, la cadena tendida en el fondo del río para servir de apoyo á los que van contra corriente, cesó de funcionar por frente al pueblo más próximo á la quinta; pero, sondeado el lecho del río, se encontró en él la lancha de que se había servido la señora Briz.

Todo quedaba ahora explicado: la lancha hacia agua; la señora Briz lo había notado demasiado tarde, y no había podido ganar la orilla. Duva se guardó bien de declarar que habiendo visto desde por la mañana, al final del parque, la lancha en cuestión, había hecho en su fondo un profundo agujero y le había arrojado en medio de la corriente, con la esperanza, bien pronto justificada, de que no tardaría en ser descubierta por los pescadores.

### XXVI

El entierro de Telma se verificó al día siguiente.

El día fué hermosísimo. Por el camino que tomó el cortejo fúnebre los pájaros no cesaban de cantar, y de los grandes castaños laterales caía una lluvia de flores ligeramente impulsada por una brisa llena de aromas. Desde la llegada de Julia y Ber hasta el entierro de Telma, sólo habían transcurrido tres días. Tres días habían bastado, no obstante, para trastornar varias existencias y abrir una tumba.

Y como si la naturaleza se complaciese en los contrastes, durante estos días ninguna nube había

oscurecido el cielo, ninguna primavera había reunido más encantos.

Ber cayó enfermo, y Julia, pálida, con los ojos circuidos de una franja morada, vestida de negro, con delantal blanco, no se separó durante tres semanas de Ber más que para echarse algun rato.

Una noche, cuando Julia, después de una breve ausencia, volvía al lado de Ber, Flora la dijo:

—Espere un momento.

—¿Por qué?

—Está delirando.

—Razon más para estar cerca de él.

Se aproximó al lecho. Ber no cesaba de repetir los dos nombres de Telma y Julia, reunidos. Confundía, mezclaba, por decirlo así, sus dos amores.

—Como es la primera vez que usted le oye esto, la admira, dijo Julia en voz baja y sonriendo tristemente; pero hace un mes que yo no oigo otra cosa todas las noches.

—¡Es usted una santa! murmuró Flora estrechando la mano de su amiga.

### XXVII

Ber entró al fin en convalecencia, y Julia pudo pasear alguna que otra vez por el parque, recorriendo los sitios que más había frecuentado su madre.

Donde se la veía con frecuencia era en el kiosco; solía pasarse allí horas enteras, evocando el recuerdo de su infortunada madre, y reconviniéndose por no haberle mostrado más ternura y haber sido causa de que su corazón, solitario y abandonado, buscara refugio en otro corazón que el de su hija.

El dolor había hecho indulgente á Julia, y la permitía comprender y juzgar menos severamente las faltas que antes no había podido explicarse si quiera.

### XXVIII

Un día Julia salió á esperar á su padre á la hora en que éste acostumbraba á regresar á París, y le suplicó la acompañase á dar un paseo á pie. Era la primera proposición de este género que le hacía su hija en los dos meses que llevaba á su lado, y se apresuró á complacerla con la mayor alegría.

En esta excursión Julia se atrevió por primera vez á hablar de su madre, y entre tiernos abrazos le arrancó frases de perdón para Telma.

—¿Y él? preguntó luego Briz. ¿También le *has perdonado*?

—Sí.

—Entonces, en cuanto se ponga bueno, ¿me abandonarás?

—No, contestó Julia; nosotros no podemos ya vivir juntos. Él lo comprende, ó lo comprenderá si no, del mismo modo.

Briz no pudo ocultar un movimiento de alegría: por fin no perdería á su hija.

### XXIX

Ber comenzaba ya á levantarse y á dar algunos paseos por la habitación; y Julia no le acompañaba ya más que una hora por día.

Le hablaba con ternura fraternal, pero eludía cuidadosamente toda conversación que pudiera suscitar recuerdos ó alusiones al pasado.

Terminaba Julio de 1870, fecha de la guerra franco-alemana.

A instancia de su marido, Julia leía con frecuencia los periódicos y conversaba con él sobre las esperanzas de triunfo que aún abrigaba Francia en esta época. Pero en el mes de Agosto, estas esperanzas se desvanecieron.

Y una mañana de los primeros días de Septiembre, Briz declaró á su hija que las noticias de la guerra no podían ser peores, y que tenía que irse ella á América.

—¿Cómo? contestó Julia. ¿No vendrás tú conmigo?

—Imposible, hija mía.

—¿Imposible? Pues no hace tres meses estabas dispuesto á partir precisamente para América.

—Sí; mas entonces sólo corrían riesgo mis intereses, y yo era dueño de sacrificarlos, puesto que eran míos; mientras que hoy la guerra ha compro-

metido los de todos, y yo estoy obligado á permanecer en mi puesto para defender la fortuna de mis clientes. Sabes demasiado lo que me cuesta separarme de ti; pero debes saber también que yo no transijo cuando he de cumplir ciertos deberes.

(Se concluirá.)

A ORDAX.

## BIBLIOGRAFÍA

Se ha publicado un libro titulado *Cartilla del Arte de la guerra para cabos y sargentos*, debido á la pluma del excomandante de la Guardia civil don Manuel Morell y Agra. La utilidad de esta obra, destinada á las clases de tropa, es evidente por el plan de exposición y los conceptos que desenvuelve acerca de la fuerza armada, tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra.

El índice de las materias que trata el autor de este libro, contiene doce capítulos: en el primero estudia la misión de la fuerza armada, haciendo algunas consideraciones sobre la ciencia militar; en el segundo, la política de la guerra y el derecho militar; en el tercero, la estrategia, bases de operaciones y puntos objetivos; en el cuarto hace algunas consideraciones sobre las diferentes armas que constituyen el ejército; en el quinto se ocupa de los combates, de la ofensiva y defensiva, cualidades especiales de cada arma y orden de batalla; en el sexto, trata de la logística, de las marchas, de los convoyes y de las alarmas; en el séptimo de la pólvora, su fabricación y su acción; hace en el octavo una breve reseña de las armas portátiles de fuego; da noticia de la artillería y de la nomenclatura y aplicación de las piezas; estudia en el noveno cuanto se relaciona con la exploración de los cuerpos independientes y con la seguridad en marcha y en reposo; presenta en el décimo algunas ligeras nociones de geometría, de topografía y planimetría; en el undécimo hace algunas consideraciones sobre la fortificación, comunicaciones, obras accesorias y minas; ocupándose, por último, en el duodécimo del ataque y defensa de los edificios, puertos, fortificaciones y poblaciones y del paso de ríos, puentes y vados.

Este libro se halla de venta en Alicante, casa del autor, Alameda de San Francisco, al precio de 2,50 pesetas ejemplar en la Península, y 3,50 para Ultramar, franco de porte para los suscritores á la obra, y á 3,50 y 4,50 pesetas, respectivamente, para los no suscritores.

### DESDE LA TOLDILLA

Con este título se acaba de publicar un libro excelente, que es digno de los mayores elogios por los amantes de la buena literatura y de adquirir conocimientos especiales. Su autor, el joven cuanto ilustrado médico de la Armada D. Federico Montaldo, es un hombre muy conocido en todos los círculos científicos y literarios por su vasta ilustración y la variedad de sus conocimientos. Otros libros ha publicado el Sr. Montaldo, con los cuales mucho han podido aprenderlos que en su lectura se han recreado; pero ninguno de sus trabajos, ni aun los importantísimos que en la prensa profesional y política han visto la luz, ninguno es tan notable como el libro de que nos ocupamos que, escrito con la elegante corrección y facilidad de estilo que caracterizan al distinguido médico Sr. Montaldo, presenta cuadros y estudios que agradan é interesan al gran número de lectores que, aun habiendo viajado mucho, navegado algo y estudiado más, no tienen conocimientos especiales de materias que tanto interesan á las personas ilustradas.

El libro cuenta con bastantes dibujos, tan notables como son todos los que ejecuta el conocido marinista Monleón.

Creemos hacer un buen servicio á nuestros abonados recomendándoles la adquisición de uno de los pocos libros que, publicados recientemente, merecen tan buena acogida como la dispensada al de que nos ocupamos, á cuyo autor felicitamos cordialmente por el legítimo triunfo conquistado.

# ANUNCIOS

**CANCER--ULCERAS** Llagas, por sean se curan radicalmente con el **BALSAMO THOMPSON**. (Alma al acto los más agudos dolores, detiene la infección y cicatriza. 50 reales. Ya por correo mandando el valor en sellos. Prospectos y Consultas gratis. *Montera, 33, 1.º MADRID.*

## A LOS SORDOS

Aquellos de entre nuestros lectores que padezcan del bido o de ruidos desagradables en la cabeza, aprenderán con gusto que el celebre Aurista Especialista Doctor Nicholson de Nueva York, se quedará en París durante cuatro meses para dar a conocer su sistema de curar la sordera que tan extraordinarios resultados viene alcanzando, y que dará consultas personales o por escrito, gratis, a todos los que gusten pedirselas. Puesto que este Especialista tan conocido, recibe á veces un honorario de mil francos por una sencilla consulta u opinion por escrito, la ventaja de obtenerla, gratis, se debe acoger por todos los que sean sordos. Durante su estancia en Europa, parará en su casa No. 4, Rue Drouot, París, en donde tiene establecido una Clirugia Aural, para propagar su teoría, que ya cuenta con mas de veinte ayudantes instruidos. Las personas que viven fuera de París pueden consultarle por escrito. Se dice que, por este sistema, se han curado mas de 50,000 personas. El opusculo, describiendo el sistema, se manda gratis.

## EPISODIOS MILITARES

FOR

D. Antonio Ros de Olano.

Se vende en esta Administracion y principales librerías.

Su precio, 3 pesetas en Madrid y 3.50 en provincias.

## MALES SECRETOS

Cura cómoda y segura en 3 dias con la **INYECCION KOCH**. Frasco, 8 rs. Consulta personal y por correo, gratis. *Gabinete Médico Norte-Americano, MONTERA, 33, 1.º MADRID.*

**GABINETE MEDICO NORTE-AMERICANO, MONTERA, 33, 1.º, MADRID.**

DEDICADO CON ESPECIALIDAD A LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LAS

# VIAS URINARIAS

con los Especificos Thompson que detallamos más abajo, de éxito rápido, secreto, cómodo é infalible en todos los casos.

**IMPORTANTE.** El representante UNICO Y EXCLUSIVO DEPOSITARIO de estos especificos lo es el *Director del Gabinete Médico Norte-Americano MONTERA, 33, 1.º en MADRID*, el que contestará de palabra ó por escrito, *siempre gratuitamente*, cuantas consultas ó preguntas se le hagan para el mejor uso y conveniente aplicacion de estos medicamentos. Remitirá prospectos en español á quien los pida y enviará los medicamentos á vuelta de correo y debidamente certificados, mandándole su valor en libranzas del giro mútuo, letra ó sellos de franqueo. *Pueden por lo tanto remitirse los medicamentos á todos los pueblos del mundo sin aumento de su valor.* Absoluta reserva en preguntas, consultas y envíos.

**EL GRAN THOMPSON** Frasco, 6 pesetas. **DILATADOR** de las ESTRECHES de la uretra **SIN SONDAJES**. Expeledor de las **ARENILLAS** y cálculos de los Riñones. Curativo del Catarro de la Vejiga, Próstata, Incontinencia y Retención de Orina, Irritaciones, Infartos, etc. **SEGURO DISOLVENTE Y TRITURADOR DEL CALCULO VESICAL (Mal de Piedra) SIN OPERACION.** Éxito grande, cortando en 4 dias los

**FLUJOS VENEREOS** y todos los de la **URETRA y MATRIZ. PURGACIONES, GOTA MILITAR, FLORES BLANCAS, Etc.**

Recomendamos asimismo el **SPAHA THOMPSON**, frasco, 30 pesetas, para la curación infalible y segura de la

**IMPOTENCIA,** **ESTERILIDAD.- ESPERMATORREA. DEBILIDAD GENITAL, etc.,** producida por abusos de la Venus, placeres solitarios, estudios exosivos ó por constitución, sin perjudicar la salud y devolviendo al organismo, cualquiera que sea la edad, la virilidad y potencia. Enviamos gratis á cuantos lo deseen un folleto curiosísimo sobre estas dolencias de reconocido interés y utilidad práctica, por los casos y materias que contiene.

**EL PURIFICADOR DE LA SANGRE**

por excelencia, que jamás cansa ni produce desarreglo alguno y que une á su acción depurativa, la tónica y confortante del reparador más enérgico, es el **DEPURANTE THOMPSON**, frasco, 10 pesetas. Todos cuantos hayan padecido enfermedades que puedan haber inficionado su sangre deben hacer uso de este precioso preparado, bastando un solo frasco para extirpar los restos del **VENEREO, SIFILIS, HERPES, REUMA, ESCROFULAS, RAQUITISMO, ETC.**

Véndense también en las acreditadas farmacias y droguerías del mundo —Cuidado con las falsificaciones de expendedores sin conciencia. Llamamos la atención de los enfermos sobre algunos farmacéuticos á los que por su descrédito no concedemos la venta de estos Especificos, y que pretenden cuando se les piden dar otros parecidos. Pídanse los preparados Thompson con firma del Dr. Mateos.

## SASTRERIA MILITAR

# SOBRINO DE VICENTE PÉREZ

INFANTAS, 11, PRINCIPAL, MADRID

Uniformes diplomáticos y de Palacio, Alabarderos y Escolta Real, Husares de la Princesa y Panía, Cazadores de caballería, Estado Mayor, Artillería, Ingenieros, Carabineros, Administración y Sanidad militar, Infantería, y construcciones de tropa para el Ejército.

Precios arreglados.

Casa fundada en 1857.

Uniformes á plazos.

Negro firme. **IMPERMEABLES** No cambian de color.

N. LEJEUNE ET C.<sup>IA</sup>, PARÍS

Nuestros impermeables se recomiendan por su fabricacion y por la superioridad del tejido. Recordamos á los señores Jefes y Oficiales que tenemos á su disposicion, como el año pasado, muestras que pueden pedir por correspondencia, y que tendremos sumo gusto en mandarlas, así como los precios.

N. Leyeune et C.<sup>IA</sup>, 30, rue de l'Echiquier.

PARIS

Agente general para los anuncios franceses: M. F. Mus, Rue Alfred-Stevens, 9, París.

Medallas de ORO

Recompensa de 15,600 francos

Medallas de ORO

# QUINA-LAROCHE

VINO TÓNICO

El Quina-Laroche no es una preparacion vulgar de Vino de Quina; sino el resultado de estudios y de trabajos que han valido á su autor las mas lisonjeras recompensas. De un gusto muy agradable, el Quina-Laroche encierra todos los principios de las tres mejores quinas (Roja, Amarilla y Gris) y es indispensable para rehabilitar las fuerzas, combatir las Afecciones del Estómago, las Dispepsias, la Anemia, Calenturas por rebeldes que sean, etc.

PARIS, 22, rue Drouot, y en las Farmacias de esta

## LA ILUSTRACION NACIONAL

En vista de la favorable acogida que ha tenido esta publicacion, y con el fin de poder servir algunos pedidos que se nos han dirigido, se ha hecho nueva tirada de los números del primero y segun tomo, que se venden coleccionados.

Constan de 464 y 662 páginas respectivamente, ilustrados con magníficos grabados.

El precio de cada tomo es 30 pesetas el 1.º, y 35 el 2.º

Puede hacerse el pago abonando dos pesetas mensuales.

A los que deseen adquirirlos y verifiquen el pago al contado ó en dos plazos, se les hará una rebaja de 5 pesetas.



### TENIA Ó SOLITARIA

Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando **LAS CAPSULAS TENIFUGAS** DE MORENO MIQUEL. Arenal, 2, Madrid, y principales farmacias. 60 rs. frasco, y por 65, se remite certificado á provincias.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, número 2 qu intuplicado. MADRID**

## CURA DE LA SORDERA

**ZUMBIDOS, FLUJOS** y todas las enfermedades de los OIDOS, por antiguas y crónicas que sean.

**EN 300 ENFERMOS 300 CURACIONES**

**CONTRASORDERA THOMPSON** 4 ptas. caja.

Medicamento aprobado y recomendado por las academias médicas de New-York, Boston y Filadelfia. Tratamiento interno y grato, exento de todo peligro para la salud y de infalible resultado. Prospectos en español y consultas gratis. Se envía el medicamento por correo mandando 4 ptas. en sellos ó libranza. Depósito exclusivo.—*Gabinete Médico Norte-Americano, MONTERA, 33, 1.º, MADRID.*

## CHIFLADURAS

### SOBRE LA NAVEGACION AEREA

POR D. J. F. MARIN

Este original folleto se vende al precio de dos pesetas en las principales librerías, y para los suscritores de LA ILUSTRACION NACIONAL al de una peseta, en la Administracion del periódico, Almirante, 2 quintuplicado, bajo.

## SOBRE CUBIERTA

¡Qué diez días tan felices para algunos!

Entre esos no me atrevo á contarme.

¡Qué diez días tan horribles para los desgraciados!

En este número sí me aventuro á incluirme.

Pero como mis desdichas no importan á los que no me honran con su amistad, ¿para qué he de referirlas?

¡En diez días pueden ocurrir tantos acontecimientos!

¡Quién habría de sospechar, hace diez días, que pudiéramos llegar al fin de Noviembre sin crisis y sin más que una mudanza de ministro de la Gobernación!

¡Quién puede sospechar los discursos que tendrán preparados los oradores activos para soltar en el Congreso!

Digo los «activos», porque hay oradores pasivos; los que apenas pronuncian sin equivocarse el sí ó el no en las votaciones nominales.

Á estos diputados pudiera denominarse, con más propiedad, «jalcaadores», porque son los encargados de «tocar las palmas» cuando hablan sus jefes respectivos.

Las tareas parlamentarias empiezan.

Las llamamos así por su analogía con las tareas del chocolate.

Por los diarios noticieros sabemos que el ministerio reproducirá todos sus proyectos.

Esto es: «patilla, cruzado y vuelta á empezar», como decía constantemente aquel profesor de guitarra complicado en zapateo, que dirigía la crquesta en un baile público para señoritas espirituales con mantón y caballeros de brisa.

Se sabe ya cuanto ha de decir el Mensaje; se conoce el número de oradores que han de alternar en la discusión de la respuesta; se conocen los nombres de todos ellos, y aun el sentido y la sustancia de lo que han de decir.

Para los no iniciados en asuntos políticos, el sistema tiene algo de teatral.

Antes del estreno del Mensaje, ensayan los diversos grupos del Congreso y del Senado.

Los jefes señalan el rumbo que han de seguir sus amigos durante la temporada legislativa.

Los ignorantes supondrán que las instrucciones de los jefes serán secretas; pero no es así.

Los políticos son hombres leales, y juegan á cartas descubiertas.

Y pronuncian discursos en sus reuniones prepa-

ratorias, y la prensa publica los discursos, y todos, inteligentes y profanos, conocemos el programa especial de cada agrupación política.

Los forasteros, acostumbrados á la vida de provincias, no pueden darse cuenta del sistema de los prohombres residentes en Madrid.

En las capitales de provincia y en los pueblos de menor cuantía la política «se hace» (y perdonen ustedes el galicismo á los que le usan) á cencerros tapados.

Allí se logra el triunfo por sorpresa.

Allí dos jefes ó dos subalternos que militan en partidos opuestos «por el vértice», se odian y aun llegan á negarse el saludo como el agua y el fuego.

Así es que, cuando asisten á las sesiones del Congreso y presencian por primera vez una de esas batallas políticas, al salir corren á reunirse con su diputado para defenderle contra sus enemigos á estacazo limpio.

—Después de lo que les ha dicho á nuestros contrarios D. Fulano, no puede por menos sino que le aguarden en la puerta para darle un susto.

Así me decía un vecino que sería pacífico en un pueblo de Aragón, si no se metiera á «tener partido político.»

Salíamos de una sesión tumultuosa en el Congreso, y el hombre corría á ofrecerse á su «diputado pa to lo que sobreviniera y demás.»

Pero le vió salir con su contrario fraternizando, y se quedó el aragonés pegado á la pared.

—¡Otra pues, qué vergüenza! exclamó: marcha y díles luego á los del pueblo cómo nos ha salido el deputao; y descrímate, pues, y paga por esto, como si fuera una persona rigular, cabalmente.

—De la discusión brota la luz, como decían dos ciegos á quienes detuvieron, por apalearse mutuamente, dos guardias de Seguridad y demás.

Suprimido el sistema parlamentario quedarían cerradas las puertas de la prosperidad para un sinnúmero de chicos que nacen diputados cuneros ó incunables.

Un novelista conocido empezaba así el primer capítulo de una de sus obras:

«¿Quién no ha estado en el Saladero?»

Ahora podemos ya decir, poco más ó menos:

«¿Quién no ha sido diputado, ó quién no puede serlo?»

Es que nos vamos democratizando.

Afortunadamente está ya todo al alcance de todos.

No se pide talla ni para el ejército, y dentro de poco podrá aducirse, como aquel maestro de baile, de sesenta años, que no podía sostenerse ni con

una pareja de la Guardia, y que decía á un empresario de teatros:

—Señor, manque no baile, ¿no sirve ya pa ná la hombría de bien?

EDUARDO DE PALACIO.

## PENSAMIENTOS

No pueden ser expedidos del templo de la prosperidad lo que entran en él por la puerta de la virtud.

Sócrates.

Los reinos se conservan con las armas de los jóvenes y los consejos de los viejos.

Homero.

Á los juicios temerarios siempre sigue el castigo.

Eschilo.

La fortuna juega con sus dones: quita lo que dió, y devuelve lo que quita.

Séneca.

## CIARADAS

Todos *prima dos tercera*  
de tí, por llamarte *todo*;  
tú le dices *cuarta dos*,  
y así su gozo en un pozo.

Si *tercia prima segunda*  
el otro día en tu casa,  
fué, porque siempre aderezas  
con *todo* todas las salsas.

Estoy *prima segunda tercia prima*  
por ansia inquebrantable y vehemente,  
de que sea *segunda tercia cuarta*  
lo que *todo* en el mundo ejerza siempre.

R. DE M.

Solución á las anteriores:

NOVICIO.—CARCAGENTE.—DIARIO.

Imprenta de Enrique Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

## LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrfulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestra.

No confundir la botella de LA MARGARITA con la de otra agua que la ha imitado para que el público la confunda con aquella.

En competencia LA MARGARITA con todas las similares, ó que pretenden reducir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

Único gran diploma de honor

Hecho el análisis por M. HARDY, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso examen practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que LA MARGARITA DE LOECHES es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de LA MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones.

Más de dos millones de purgas.

## LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

Revista de 16 páginas y suplementos con magníficos grabados.

CIENCIAS.—ARTES

INDUSTRIA.—LITERATURA.—MÚSICA.—TEATROS.—MODAS

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

ESPAÑA Y PORTUGAL

Trimestre. . . . .	4 pesetas 50 céntimos.
Semestre. . . . .	9 » »
Un año. . . . .	18 » »

EXTRANJERO

Semestre. . . . .	12 pesetas.
Un año. . . . .	24 »

Los pedidos pueden dirigirse á la Administración, Calle del Almirante, 2, quintuplicado.